

11.180



SEGUNDA CONFERENCIA SOBRE INTEGRACION Y DESARROLLO
DESIGUAL: LA AMPLIACION DE LA C.E.E.
Y LOS PAISES EN DESARROLLO
Madrid 15-19 de Octubre de 1979

SECOND CONFERENCE ON INTEGRATION AND UNEQUAL DEVELOPMENT: THE IMPLICATIONS OF THE SECOND ENLARGEMENT OF THE E.E.C.
Madrid, October 15-19, 1979

1016. I. III. ESP
4g)

CARACTERISTICAS DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA Y LOS
MOTIVOS PARA LA ADHESION

Martes
Manana
9,30 h.

Dr. J.A. PAYNO GALVARRIATO
Prof. Agregado de la Uni-
versidad Complutense de Ma-
drid.- Director Adjunto del
Servicio de Estudios del -
Banco Exterior de España.
Madrid.- ESPAÑA

CARACTERISTICAS DE LA ECONOMIA ESPAÑOLA Y LOS
MOTIVOS PARA LA ADHESION (X)

1.- UNA ECONOMIA PERIFERICA

España tiene una economía periférica dentro de Europa Occidental y que, por lo tanto, en principio participa de los caracteres conocidos (D. Seers, 1979), como debilidad política comercial, escasa capacidad tecnológica, dualismo, depresión en algunas regiones, dependencia de la emigración y el turismo, colonización cultural, endeudamiento exterior, inflación, dependencia en armamento, etc. (*ibidem*) pero tiene un apreciable grado de urbanización, la estructura de su comercio exterior tiende al equilibrio, los niveles medios de productividad industrial se acercan a otros países europeos semiperiféricos -con los que también son comparables la inflación, la deuda exterior y la moneda- y su sistema fiscal está en trance de reforma. Asimismo exporta cultura.

Esto la configura en un estado más avanzado de desarrollo, que la aproxima en algunos aspectos a los países semiperiféricos europeos. Sobre todo, si se tiene en cuenta que incluso los países europeos industriales sufren algunas de estas dependencias respecto de Estados Unidos.

El objetivo de esta ponencia es tratar de precisar los rasgos más definitorios de esta situación, deduciendo de ellos los motivos y los peligros que pueden existir ante la adhesión a la CEE. Dado que

(X) Las opiniones expresadas son de responsabilidad exclusiva del autor.

existen ponencias especializadas sobre ciertos aspectos, los pro
blemas agrícolas e industriales sólo se tratan en sus rasgos más
globales, e igualmente los movimientos de capital y problemas financie
ros.

Tampoco pretende analizarse sobre los efectos de la probable
adhesión, porque los efectos de ésta dependen mucho de las condi
ciones de entrada, que resultarán de la negociación, y porque en
cualquier caso ello exigiría un análisis más pormenorizado.

Se parte de la economía tal como es, y para comprenderla se acude
al proceso que la ha configurado. Ello no implica juicio positivo
sobre sus características. En relación con la CEE, se tienen en
cuenta las líneas probables de evolución, tanto de España como de
la CEE, sin dejar de mencionar posibles alternativas.

Estas relaciones potenciales difícilmente se pueden condensar en
una ganancia o una pérdida, puesto que estamos ante relaciones com
plejas, en cada una de las cuales el signo puede ser diferente, y
cuya valoración depende de los objetivos que se consideren desea
bles. En este sentido, un postulado de partida es que la actual
dependencia no es función de la integración, sino sólo sus posibles
modificaciones. Otro postulado ha de ser que sin perjuicio de la
necesidad política de aceptar los "logros comunitarios", la Comuni
dad de Doce no puede ser la Comunidad de Nueve más Tres, sino que
indefectiblemente poseerá una dinámica distinta.

La ponencia se divide en tres partes, correspondientes a las bases
institucionales de la economía española actual, el proceso económi
co interior y la inserción en la economía mundial (con especial
atención a la CEE); finalmente, se tratan de destacar las motivacio
nes principales en relación con la adhesión.

2.- BASES INSTITUCIONALES

La economía española de 1979 es un conglomerado de elementos de diversa edad histórica y procedencia: a) de la dinámica de la economía franquista, que encerró contradicciones notables entre fines, entre objetivos concretos, entre procesos parciales, etc., y que acarreaba elementos y relaciones supervivientes de etapas anteriores; b) del impacto de la crisis internacional y c) del cambio político e institucional desde 1976.

La economía actual es la franquista, pero vulnerada y desatendida; ha perdido además muchas de sus bases y se han aportado elementos institucionales nuevos, que coexisten con mecanismos viejos, y no siempre en pacífica coexistencia. Está en un proceso de búsqueda de identidad, previo a la redefinición de su juego, y el poder constituido se orienta por el modelo que le ofrece la CEE, que ha sido asimismo el modelo que ha guiado el cambio político.

En lo económico, el régimen franquista fue un recurso expeditivo para acelerar la acumulación de capital, fundamentado en el dominio sobre los trabajadores y su coerción, la intervención arbitrista y el fomento directo de los beneficios. El objetivo primordial no fue el crecimiento económico, sino el aumento del excedente apropiable por determinados grupos y clases (1).

Los límites de funcionamiento a que llegó llevaron a correcciones de rumbo que definieron tres etapas económicas (2) -con sustituciones entre los grupos en la dirección del Estado- : variaron los instrumentos utilizados, pero al servicio de los mismos fines. La última supuso la opción por el crecimiento económico (3) y la inserción decidida en la economía internacional.

A) El control sobre el proletariado se basó en la prohibición de partidos y sindicatos, el establecimiento del "sindicato vertical"

por ramas de actividad (instrumento de dominio de la patronal y de tutela del Gobierno) y el control policial y la represión.

Tras el trabajo forzado de presos en los años inmediatos a la guerra civil (del que se beneficiaron empresas, sobre todo de construcción, hoy importantes), el instrumento principal fueron las Reglamentaciones de Trabajo (preparadas por el sindicato vertical y legalizadas por el Gobierno), que fijaban por sectores las retribuciones de cada categoría profesional (primero, fijas, y luego con carácter de mínimas o, más tarde, supletorias de convenio colectivo). La admisión de los convenios colectivos (4) flexibilizó algo las condiciones del trabajo. Las elecciones de ciertos cargos sindicales inferiores desde 1963 y la creación de los Jurados de Empresa permitieron la infiltración de las ilegales Comisiones Obreras, y la agudización de la lucha sindical, con un progresivo deterioro del control laboral y un aumento de conflictos laborales característicos de los diez últimos años del franquismo, y que tuvieron parte en el "deterioro de la paz civil" que involucionó al régimen político desde 1966 (la crisis tiene su fecha en 1965), proceso que tiene su correlato político-económico en los mismos años.

La contención de las reivindicaciones laborales se contrapesaba con la rigidez de plantillas y la prohibición del despido (salvo por motivos políticos). Estas limitaciones persisten legalmente hoy y no supusieron carga para las empresas mientras se mantuvo el control, pero desde 1965 fueron un factor de presión sobre los costes (5). Son hoy defendidas por los sindicatos (6) y frontalmente atacadas por la patronal. Nuevas leyes laborales están actualmente en el Parlamento.

Al exceder los ingresos a las prestaciones de la Seguridad Social ésta se convirtió cada vez más en una fuente de financiación (sobre todo, financiación preferente al INI, al sector eléctrico, etc. vía obligaciones baratas), mientras aumentaban las cargas que sus cotizaciones representaban sobre las empresas -hoy, un 34 % del coste total de mano de obra-. Redistribuía en sentido inverso los salarios, al corresponder las cotizaciones a unas tarifas según categorías profesionales y no a los ingresos efectivos de cada

trabajador, y redistribuía también contra el conjunto de los salarios, por lo dicho. Finalmente, como las tarifas estaban ligadas al salario mínimo, las subidas de éste aumentaban las cargas de la Seguridad Social automáticamente y su capacidad financiera. En los últimos años del franquismo se acercaron las tarifas a los ingresos reales, lo que, unido al paro y al aumento relativo de salarios desde 1975 ha agravado los costes de Seguridad Social, ante lo cual muchas empresas han iniciado la desobediencia civil de no ingresar las cuotas. La Seguridad Social, cuyo presupuesto se acerca al del Gobierno Central, ha dejado de ser financiadora neta, y tiene graves problemas de gestión, economía y tesorería, a pesar de que el seguro de paro sólo cubre al 40 % de los parados, y por tiempo limitado. Lo difícil de su situación y la de las empresas y la insuficiencia de recursos del estado impiden por ahora su extensión, pese a ser un punto de los Acuerdos de la Moncloa (7).

Finalmente, el sistema fiscal era regresivo, al predominar los impuestos indirectos. Sólo en 1978, tras la reforma fiscal de urgencia, los impuestos directos han sido más del 50 % de los ingresos del Estado, pero, aún así, en un 70 % el aumento se debe a la recaudación del impuesto sobre sueldos y salarios (hoy desaparecido), al calor de la inflación y de un mejor control de estos rendimientos, dándose incluso al mismo tiempo una baja en la contribución de los Impuestos sobre la Renta (8).

B) La intervención arbitrista en la economía fue consecuencia del carácter totalitario del Estado y de los objetivos autárquicos iniciales, y tuvo formas múltiples (9). Los numerosos organismos reguladores e interventores (10) ejercieron un verdadero racionamiento de productos industriales y materias primas y pusieron en práctica precios de apoyo de productos agrarios y compras de excedentes. Muchos de ellos desaparecieron desde 1959, salvo los agrarios, que se reforzaron y extendieron (11).

Al calor de la proliferación de licencias y controles, los empresarios españoles desarrollaron la costumbre de atender más a los

humores de la Administración que a los indicadores de mercado (12): vendían para el mercado y organizaban la producción racionalmente para él, pero éste era en última instancia una única persona: Franco (Jesús González, 1978). Crecieron la corrupción administrativa, la especulación, el mercado negro y la asunción de grupos sociales enriquecidos en torno a la Administración. La estructura de precios estaba mediatizada. El poder del Estado fue discrecional y absoluto y se establecieron imbricaciones entre los altos cargos del Estado y el poder económico, (Donges, 1976). Aún hoy, la patronal, que dice reclamar una economía de libre mercado, pide del Estado intervenciones específicas en su favor de carácter puramente arbitral (13).

La liberalización de 1959, en lo interior, fue la eliminación de muchos de estos controles, pero subsistió la actitud general. Y en último término se sustituyó por el "convenio colectivo" de los empresarios con la Administración en que consistían los Planes de Desarrollo, que, además, cumplían una función ideológica que legalizaba el crecimiento como mérito político del régimen e instauraba un cierto desarrollismo como ideología. (Sampedro, 1966).

La limitación específica -hoy vigente- de distribuir beneficios bancarios (no más del 6 % de capital y reservas) favoreció la acumulación financiera y el crecimiento bancario, facilitando el dominio sobre unas empresas siempre con poca autofinanciación. Las dificultades para la creación de nuevos bancos, la asignación oficial de las nuevas oficinas y la reglamentación estricta de los tipos de interés completaron las condiciones básicas para el reparto del mercado bancario y la inexistencia de competencia hasta 1976.

El carácter arbitral y absoluto de la política económica crearon en el país y en especial en las regiones más desarrolladas, una desconfianza sobre los tratos relativos que daba la Administración que era mayor a mayor distancia de Madrid, y un detonante más de las tensiones regionalistas.

C) Fomento directo de los beneficios. Muchas de las actuaciones arbitristas fomentaban los beneficios; pero, además, existieron una amplia serie de actuaciones específicas (14).

La regulación de precios redistribuía el excedente de la producción. La política monetaria expansiva facilitó el crecimiento (la financiación ajena era 2/3 de la total de las empresas), y, en particular, la financiación preferente de determinados sectores (15).

En la "acción concertada", instrumento básico de los Planes de Desarrollo de los años 60, el Estado concedía subvenciones y exenciones fiscales en contratos que celebraba con empresas o grupos de empresas de un sector, para que éstos obtuvieran unos objetivos físicos de producción según un calendario. De este modo, se privatizaban recursos sociales y se fijaban objetivos meramente cuantitativos, que no habían de significar necesariamente una competitividad suficiente de la nueva producción.

No obstante, el medio más importante y el de mayor tradición en España fue la protección aduanera. España fue durante los años 30 el país de mayor nivel de protección arancelaria media del mundo (Donges, 1976). El arancel de 1960 redujo el nivel, -sobre todo hasta 1963, y poco más desde 1966-. En la actualidad, el arancel medio industrial frente a la CEE (16) se estima en 16,9 %, frente a un 6,7 % de la CEE. Pero existe gran dispersión entre los derechos nominales, que todavía presentan casos del más del 100 %. Finalmente, se estima (Donges, 1976) que ha habido sobrevaluación de la peseta (17), con efecto antiproteccionista (dulcificado, no obstante, por las sucesivas devaluaciones con que acabaron los Planes de Desarrollo y que siempre -después- han sido el recurso fácil para mejorar la competitividad internacional y corregir, por consiguiente, el saldo deficitario de la balanza comercial).

Crisis y cambio político

La presión de la crisis energética sobre los costes se ha añadido a la presión laboral. Esta, que pretendía cubrir de la inflación a los trabajadores, consiguió en 1975 y 1976 que los salarios crecieran más que la Renta Nacional. El régimen de Franco, en

sus últimos años, debilitado y enfrentado a su acabamiento, no quiso o no pudo conocer la crisis, lo que, unido a que España tuvo el auge de crecimiento con un año de desfase respecto de los países industrializados, hizo que 1974 fuera un año bueno aparentemente, aunque el análisis podía detectar ya los malos augurios. De modo que la política económica persistió en fomentar el excedente empresarial mediante una política monetaria permisiva y una pasividad ante la inflación. La debilidad de la demanda interna, la rigidez de plantillas y la disponibilidad de fondos para créditos a la exportación lanzó a muchas empresas a la exportación, aún a precios inferiores a los del mercado interior.

El cambio político no ha tenido un cambio económico paralelo: de hecho, la política económica quedó relegada absolutamente hasta 1977, y luego ha carecido de agilidad y claridad, sin declarar qué objetivos concretos persigue (18). Pero sí han cambiado las tres bases de la economía franquista:

1) Hay presión sindical (19), y están pendientes reglas fundamentales de las relaciones laborales.

2) Teóricamente la política económica persigue una menor intervención en la economía, dejando a ésta más flexible: se han liberalizado operaciones financieras y se ha racionalizado la actuación del Banco de España. Se han reducido ciertos artículos del comercio de Estado y rebajado aranceles (Ministerio de Economía, 1979). Pero -por ejemplo- la actuación del Banco de España ha creado numerosas tensiones monetarias, al gravitar sobre un mercado estrecho y poco acostumbrado.

3) La reforma fiscal de 1978 ha suprimido cauces de evasión legal, especialmente de personas físicas, y exenciones por inversión. En las empresas permanece la incertidumbre, pues el primer año que se aplica es 1979, y aún quedan impuestos por reglamentar.

En resumen, las bases de fomento del excedente empresarial están desapareciendo o en vías de hacerlo, y además la crisis ha perjudicado globalmente el mismo (pese a que la política de los Pactos de la Moncloa lo ha permitido crecer desde noviembre de 1977).

y existen numerosas incertidumbres que inquietan a los trabajadores pero, sobre todo, a los empresarios. Estos están siendo empujados a actuar con presiones laborales, falta de mercado interior, dificultades de financiación -tanto de tesorería como a largo plazo-, a vender en el mercado internacional, y todo ello con la disminución de la protección. Frente a esto se alzan las costumbres viejas, y, por ello, en medio de declaraciones por un mercado más libre, la flexibilidad de plantillas y una política monetaria permisiva, se pide la financiación en condiciones excepcionales de ciertos casos graves, la reducción de la empresa pública -el déficit del INI ha sido en 1978 de 64.700 millones de pesetas-, la reducción de la Seguridad Social, etc.

La oposición de los empresarios al Gobierno es un riesgo político que éste no puede correr, y por eso, cada vez éste se acerca más a aquellas posiciones. En estas condiciones, la perspectiva de la integración en la CEE tiene, a lo menos, estas tres funciones:

- 1) supone un horizonte de la economía y de la política económica reduciendo incertidumbre.
- 2) Excusará la política más librecambista del Gobierno, que, a falta de ello, se encontraría ante presiones directas más fuertes, quizá muy difíciles de vencer, en el sentido de mantener reglas de juego anteriores.
- 3) Un cálculo de probabilidades puede hacer suponer que, con la integración, las exigencias de competitividad serán tan generales que supondrán una fuerza eficaz para la contención de la presión salarial.

3.- EL CRECIMIENTO ECONOMICO

El régimen tuvo éxito en el crecimiento económico : consiguió aumentar el excedente empresarial, y con éste, la inversión y el producto. Los ingresos de las masas crecieron lo suficiente para mantener unas expectativas positivas en la población y aumentar la demanda interior (20). Los cambios globales de la actividad económica fueron radicales, pasando de una base agrícola a una base industrial (21).

Hasta 1959 el crecimiento trató de sustituir importaciones al límite, fabricando cualquier producto de importación, explotándose al máximo los recursos propios, acentuando el intervencionismo del Estado para crear condiciones (energía, infraestructura) y forzando el ritmo todo ello a partir del excedente interior. Las principales inversiones fueron en electricidad, gas, petróleo, industria mecánica y química, construcción e industria textil : todas se hicieron en desconexión con el mercado mundial y todas requerían necesidades crecientes de importaciones, que el pequeño crecimiento de los tradicionales sectores exportadores no permitía financiar.

Los precios interiores se situaban por encima del mercado mundial, y con una capacidad de exportar muy reducida, la balanza comercial se estranguló, lo cual, al coincidir en 1956 con una inflación y la depresión del mercado de capitales derivada de las medidas inflacionistas, obligó a buscar otras vías de incremento del excedente. Las medidas tomadas en 1959 liberaron factores, invirtiendo los términos de la relación con el exterior : frente a una exportación que se hace para importar, ahora las importaciones se financian con créditos internacionales y servicios. Se aumentó el excedente productivo (al utilizar parte del exterior), se aceleró el crecimiento, se mejoraron los rendimientos, etc. al calor de la coyuntura internacional favorable de 1958.

La sustitución de importaciones de bienes de consumo se había agotado en los años 50, quedaba escaso margen en los productos intermedios y había sido espectacular en bienes de equipo, pese a lo cual la producción interior de éstos era insuficiente en un 30% (Donges 1974). El sistema productivo no se diseñó para ser eficaz, sino para producir cantidades. El envejecimiento de bienes de equipo y el agotamiento de materias primas supusieron unos límites adicionales, a los cuales se añadió la necesidad de alimentos (por la baja productividad agrícola). Con las nuevas medidas se pretendió la estabilidad interior, facilitar los flujos exteriores -modernizando el equipo y obteniendo materias primas- y aportar capital extranjero (Estapé 1972) pero no se atacaron los males de la industria ni de la agricultura.

El aumento global de la productividad industrial se ha estimado en un 46,6% entre 1962-1970 (Fanjul y colaboradores 1974), en términos de disminución de necesidades de trabajo. Los sectores impulsores fueron el químico, energético y la maquinaria, y la fabricación de automóviles (22). En un primer momento, se sustituyeron productos nacionales por importaciones. Después hubo un proceso de fuerte especialización (Fanjul y colaboradores 1974), aumentando la demanda final y de intensificación del capital (especialmente hasta 1966).

No obstante, en 1970 existen insuficiencias notorias en bienes intermedios, materias primas y bienes de capital (Payno 1976). La industria española está orientada al consumo, con deficiencias en la cabecera del proceso industrial (23): en síntesis, siguió las mismas líneas de la época autárquica desarrollando la producción en sentido inverso al grado de elaboración, aunque partiendo de un nivel superior, que dió el liderazgo a los bienes de consumo duradero. El abaratamiento de éstos en términos reales permitió su extensión a capas de la población cada vez mayores, lo cual originó un aumento del salario real, a la vez que aumentaba el excedente empresarial.

No obstante, la transformación tecnológica se realizó en los sectores intermedios y en los bienes de equipo y de transporte, de los cuales existen indicios de trasvase de excedentes hacia otros sectores.

Ello puede ser porque las condiciones de protección del mercado discriminaban a favor de los bienes de consumo duraderos y los productos intermedios a expensas de los bienes de consumo no duradero, la maquinaria y el equipo de transporte (24). Por ello, las actividades finales se desarrollaron más que las básicas a pesar del carácter decisivo de éstas (25); las primeras exportaban aparentemente más, pero se incorporaron mayores proporciones de las segundas: por el contrario, existen importantes contenidos de productos sencillos importados en las exportaciones (26), lo que confirma varios análisis de las crecientes necesidades de importación de la exportación española de la época (Segura y García Viñuela (1978). En parte no es más que la consecuencia de rectificar el proceso de la autarquía, sustituyendo producciones nacionales por importaciones. La apertura de importaciones fue el principal logro de 1959, y sus efectos coinciden en el tiempo con la transformación tecnológica principal (27). La subsiguiente especialización fue haciendo decrecer esta necesidad, de modo que la mismo tiempo el exceso calculado de los precios sobre el mercado internacional fue disminuyendo rápidamente (28), y en la medida en que todo el proceso se había acompañado de una reducción de la protección arancelaria, mejorando la asignación de recursos internos. En 1970, sin embargo, todavía las materias primas españolas alimentaban procesos productivos más sencillos que las importaciones y los bienes de equipo y los productos básicos eran menos complejos, en tanto que los productos agrícolas se industrializaban en gran medida y la mayor parte de las importaciones eran materias primas para la fabricación de bienes de consumo duradero, intermedios e industrias básicas, y existían estrangulamientos de la producción en bienes de equipo, de consumo duradero e intermedios (29).

La evolución del comercio (v. infra) permite estimar que desde entonces se ha mejorado la competitividad. Existen razones para pensar que, dado el papel tecnológico de las importaciones, la protección es globalmente más perjudicial por sus efectos en los costes que beneficiosa como estímulo exportador. Lo cual no impide que un desarme rápido tuviera consecuencias graves, porque gracias a la misma protección se ha fomentado la existencia de numerosas empresas de pequeña dimensión y no eficaces.

empresas de pequeña dimensión y no eficaces.

El aumento de salarios que indujo la industrialización se transmitió a los salarios agrícolas (dando lugar a la mecanización), que impulsó excedentes en las grandes explotaciones, crisis en las pequeñas y proletarización de los pequeños propietarios (Naredo 1972). La urbanización y el aumento de la renta cambiaron la demanda de alimentos en favor de alimentos superiores (carne, hortalizas, lacteos) y en contra de los inferiores (pan, leguminosas) dando lugar a desequilibrio oferta-demanda que tuvieron diferentes soluciones (30), y que en último término extendieron los precios de apoyo y garantía y la compra de excedentes por el Estado, renunciando a la transformación de la agricultura (31). Ello provocó deficiencias en la balanza comercial agraria y favoreció la inflación.

El aumento de precios consiguiente fue elemento fundamental en la presión sindical sobre los salarios industriales y de servicios (los alimentos suponían el 5% del presupuesto familiar normal (32)). El auge de liberalización en 1961-64 presencia el crecimiento de las tensiones, que primero lo frenan en 1963 y casi lo cierran en 1966 : desde 1965 las tensiones se habían acentuado, dando lugar al cierre de la tímida apertura política desde 1966 y a la crisis abierta en 1967. Desde entonces la política coyuntural siguió la fórmula "stop and go", que dura hasta 1972 -"stop-" y 1973-74 -"go"- fecha en que, ante la nueva presión de costes y la situación política se prolonga el "go" hasta 1977, con ciclos cada vez más cortos y violentos. En 1977 los Pactos de la Moncloa tratan de reajustar el proceso, aumentando el excedente empresarial que se había deteriorado (33).

La inflación favoreció la no redistribución productiva absorbiendo el exceso de capacidad de empresas viejas y fomentando el proteccionismo.

Los salarios crecieron hasta 1974, pero menos que la Renta Nacional, debiéndose la mayor parte del aumento a la mayor cualificación de la mano de obra y a los cambios en la estructura de la ocupación en favor de sectores más eficaces (34). Paralelamente la estructura del gasto se desvió hacia la vivienda, el transporte y los gastos de mayor

calidad (35). La agricultura fue perdiendo peso en la producción y en la población activa, pero sin poder evitar un alejamiento creciente respecto de los ingresos industriales y de servicios (36).

Durante todo el período, la tasa de actividad se mantuvo bastante estable por debajo de niveles europeos, debido a la mayor juventud de la población y a la menor tasa de actividad femenina, aunque ésta creció muy deprisa en todo este período (37).

Lo cual sucedió con un crecimiento notable de la población, que permitió una oferta elástica de la mano de obra (presupuesto del sistema que respondía a una natalidad fomentada oficialmente sobre todo mediante la presión religiosa y la prohibición de información y venta de anticonceptivos; y, por otro lado, consecuencia del subempleo agrario) (38).

La población excedente emigró desde 1950: en 1960-70 la industrialización al orbió parte de este excedente en el propio país, y el que emigró al extranjero cambió su destino hacia la CEE y Suiza, con lo cual cambió el carácter, ya que retornaba al cabo de unos años y entretanto enviaba parte de sus ingresos. Llegó a existir un 10% de la población activa en estos países (39). Por el contrario, las migraciones interiores aumentaron hasta un total cercano a 3,7 millones en 1961-70 (más del 14 % de la población media del período) (40). Estas siguieron cauces esencialmente iguales a las manifestadas desde 1900, (García Barbancho 196), porque la industrialización se siguió concentrando en los mismos lugares. Como la emigración se concentró en las edades laborales, las provincias emigrantes, además, aceleraron su envejecimiento (41).

Las zonas dinámicas: dos islotes interiores en Madrid y Valladolid, la costa de Levante y Baleares, las dos zonas industriales de Cataluña (Barcelona irradiaba a Tarragona) y País Vasco (Guipúzcoa y Vizcaya irradiaban a Alava y Navarra) y una soldadura incipiente a través del Valle de Ebro con centro en Zaragoza. Estas áreas absorben población y disfrutaban de rentas altas, y concentran la activi

dad industrial y parte de la agricultura rica, sobre todo la de la exportación (42). Inversamente, el paro se concentra en el resto del territorio.

Desde 1955 a 1965 (Banco de Bilbao 1979) la producción neta se ha concentrado en el espacio, en tanto que la distribución personal de la renta (tanto bruta como disponible) se ha equilibrado a nivel provincial, como consecuencia de los trasvases de población y la concentración consiguiente de ésta, y de la actividad industrial y de servicios. Existe un eje de dominación espacial delimitado por los Pirineos, las costas y la línea Oviedo-Madrid-Valencia, donde se encuentran los grandes centros dominantes, -Bilbao, San Sebastian, Barcelona y Madrid- con los núcleos industriales menores, entre los que Zaragoza hace de intermediario (allí ha decidido instalarse la General Motors). El predominio de servicios en Madrid y de la industria pesada en el norte configura el sentido de la interdependencia doblada por ser también los tres centros financieros industriales (43).

El crecimiento ha aumentado las disparidades espaciales y se da el caso singular de que las regiones autonomistas por excelencia son los grandes centros dominantes, y en general receptores de recursos netos. En cierto modo, la principal tensión del actual proceso de autonomías reside en el intento de consolidar posiciones ventajosas de estas regiones. En el sentido contrario, se inician medidas como la vigencia del canon de electricidad, que favorece a regiones desarrolladas del interior, productoras netas de energía. Las disparidades provinciales del producto medio por persona activa dentro de una misma actividad demuestran la falta de claridad en el mercado de trabajo y permiten la transferencia de recursos vía precios (como era de esperar, los mayores salarios se dan siempre en las regiones más desarrolladas) (44). Es significativo el mayor nivel del producto medio de la agricultura de las provincias desarrolladas, y el paralelismo de los niveles en los servicios.

3.- LA CONEXION EXTERIOR

El comercio exterior español se ha expandido notablemente en relación al Producto Interior Bruto y al mismo tiempo ha ido cambiando su composición por productos y su composición por países de origen y destino, intensificando y aumentando el peso que los productos más elaborados tenían en la exportación, paralelamente a los cambios que ha habido en la estructura de la producción (43). Desde la crisis se ha expandido notablemente la exportación de todos los tipos de productos y, en particular de los bienes de consumo, los productos intermedios, los productos sin elaborar y los bienes de capital, por este orden y en términos relativos. La importación, por el contrario, en los últimos años ha estado globalmente estancada, creciendo solo un 15,4% de 1977 y 4,6% en 1976 (lo que supone disminución real). La consecuencia ha sido la disminución del saldo negativo de la balanza comercial, que si representaba una cobertura inferior al 50% en 1976 ha llegado al 70% en 1978 (44).

España está ciertamente especializada en la exportación de productos alimenticios y de bienes de consumo, en tanto que los productos intermedios y los bienes de capital ocupan también más peso en la exportación que en la importación: lo contrario ocurre con la energía y con los productos sin elaborar. En resumen, la dependencia energética y de materias primas es evidente, la Balanza Comercial agraria está equilibrada, hay exportación neta de productos intermedios, bienes de consumo y bienes de consumo duraderos y la cobertura de bienes de capital es semejante a la global de la Balanza, aunque ya se indicó que los bienes de capital que se exportan son más sencillos -salvando el material de transporte, que supone el 35% de la exportación de este grupo-, que los respectivos bienes de equipo que se importan. Todo ello configura el comercio exterior español en 1978 en un grado relativamente avanzado de industrialización: podría decirse que está en una fase de necesaria expansión de la exportación de bienes de equipo y del aumento de la complejidad técnica de ellos.

Los saldos comerciales por países revelan también una diversificación, y que existen unas ciertas relaciones de equilibrio ya con algunos de los países más industrializados (45).

Dejando aparte los países petroleros (existe balanza positiva con los pertenecientes al Pacto Andino), es evidente que el comercio exterior español se acerca a intercambios globales medianos dentro de la zona europea (tanto con los países industriales de la CEE como con los mediterráneos) y con países subdesarrollados tanto latinoamericanos como africanos, mientras que existen balanzas negativas importantes con Estados Unidos, Japón (pero representa sólo el 2,8% de las importaciones y el 1,5% de las exportaciones) y algunos países que suministran alimentos. El comercio con los países de menos nivel de desarrollo presenta a España como un país central, y el comercio con los países de mayor nivel de desarrollo presenta rasgos claros de carácter periférico, aunque éstos son menos acusados en el comercio europeo (y en especial con la CEE y el COMECON) que en el comercio con Estados Unidos, Japón y otros países. (46).

La cobertura del comercio con la CEE es del 93,5% -igual que con el COMECON- más de un tercio de las exportaciones de bienes de consumo son automóviles, y en conjunto los bienes de consumo duradero suponen más de la mitad de la exportación de bienes de consumo.

Las exportaciones españolas de la CEE están más concentradas en los productos agrícolas alimenticios y en los bienes de consumo. La especialización agraria es más notable frente al Reino Unido y Alemania. La especialización en bienes de consumo es general: solo en el caso de Irlanda la venta de alimentos es una proporción inferior a la que se realiza al resto del mundo. La exportación a la CEE está muy concentrada en los cuatro países mayores -también sucede en la importación-, que absorben el 38,9% de las exportaciones españolas totales. Las exportaciones a la CEE son más simples que las exportaciones globales españolas.

La exportación de bienes de capital es menos intensa que al resto del mundo, pero dentro de la CEE tiene mayor relieve con destino a Francia e Italia. Los bienes de equipo con destino a transporte y servicios (sobre todo, elementos de transporte, máquinas de escribir, etc.)

superan su peso medio en las exportaciones española en el caso de Francia (principal comprador).

La estructura general de las importaciones por grupos de productos está lógicamente alterada por el peso que tienen las de petróleo. No obstante, los alimentos y productos sin elaborar se importan preferentemente del resto del mundo, y por el contrario, sólo un 19% de las importaciones totales de bienes intermedios, bienes de capital por un 36 % , y un 39 % de bienes de consumo (y la mayor parte de estas importaciones procede de Estados Unidos). De la CEE España importa sobre todo productos intermedios (2/3 de total de las importaciones) y bienes de capital (3/5 del total) y bienes de consumo (casi 2/3). Y dentro de los bienes de capital el 30 % de las importaciones procedentes de la CEE corresponde a los destinados a transportes y servicios.(47).

Los bienes de consumo también proceden mayoritariamente de la CEE, y en especial tienen peso significativo en las importaciones desde Italia y Francia, y en volumen un 33% procede de Francia, el 24% de la República Federal Alemana, y un 20% de Italia.

Las balanzas resultan positivas para España en alimentos y bienes de consumo, y negativas en los demás grupos. Por países, es positiva para España en los casos de Francia, Bélgica-Luxemburgo y Dinamarca, y negativa en los demás.

Más en detalle, las balanzas de alimentos son positivas frente a todos los países de la CEE, salvo Dinamarca e Irlanda; las de productos sin elaborar son positivas frente a Italia; las de intermedios, frente a Francia; las de bienes de capital, frente a Dinamarca; en los de destino agrícola y en los de destino industrial, lo son también frente a Irlanda; y en los dedicados a transporte y servicios, frente a Francia; la de bienes de consumo es positiva en todos los casos.

Resulta clara la dependencia de España frente al conjunto de la CEE, y que es acusada respecto de la República Federal Alemana, Reino Unido y Bélgica-Luxemburgo (aunque en este caso la balanza está equilibrada). Resulta bastante equilibrada la relación comercial con Francia,

e incluso es favorable la posición española, y hay relación comercial aparentemente favorable para España respecto a Dinamarca e Irlanda.

Pero las exportaciones españolas a los países de la CEE representan en general unas proporciones pequeñas de sus importaciones totales, en contra de lo que sucede con las importaciones que realiza España desde ella. Atendiendo a productos concretos, se apreció una penetración importante en 1967 (el comercio ha evolucionado favorablemente para España en 1978) solo en los casos de frutas frescas (con la excepción de Italia y en parte de Irlanda), en los aceites en Italia, y en automóviles en los casos de Francia e Italia (48).

Pero, comparando con los datos de 1971, se aprecia la pérdida de posiciones de las frutas frescas españolas en Italia, en Bélgica-Luxemburgo y en los tres países de la primera ampliación; un descenso drástico de la penetración en los mercados de los aceites españoles, que es particularmente llamativo en el caso de Italia, y muy notable también en los de Irlanda, Reino Unido y Francia; por el contrario, hay ganancias de mercado significativas en hierro y acero (se dobla la penetración, aunque se pierde en el Reino Unido), y sobre todo en automóviles, donde la ganancia es muy importante en términos relativos en todos los casos, y particularmente buena en Francia y en Italia (en menor medida en la República Federal Alemana).

El grado de especialización es prácticamente paralelo a los hechos anteriores, aunque ligeramente menor en los productos industriales, por la mayor importancia de las producciones nacionales.

En definitiva, pese a que las exportaciones en términos estructurales son preferentemente industriales, sólo son realmente significativas las agrícolas, lo cual implica que el peso efectivo -a la hora de las condiciones comerciales- resida en éstas. Además, parte de la exportación industrial es consecuencia de las decisiones de las empresas transnacionales, según la división internacional del trabajo dentro de ellas: esto es evidente en la exportación más dinámica, que son los automóviles, (compárense los flujos de exportación de éstos a Francia e Italia, y los de importación desde esos países de partes y piezas sueltas).

Del lado de las importaciones españolas, por el contrario, la CEE juega un papel absolutamente esencial para el sistema productivo español, pues suministra en términos primordiales -tanto absolutos como relativos o de calidad- los elementos indispensables para el adecuado funcionamiento del mismo. Teniendo en cuenta los rasgos del proteccionismo español, es evidente que una reducción de aranceles respecto de la CEE supondría una disminución de costes industriales significativa, aunque muy difícil de cuantificar en términos globales. El gran problema es si los efectos combinados de ésta y del aumento de competencia en los productos darán un resultado favorable o desfavorable. La experiencia histórica se inclina hacia el resultado favorable.

Desde 1970 ha habido una modificación drástica de las exportaciones españolas, con una mayor penetración industrial, y de bienes más complejos. La disminución en valor real de las importaciones hace pensar a algunos que ha existido en estos años un proceso de sustitución de importaciones, precisamente en bienes de equipo e intermedios. El deterioro de las estadísticas industriales impide el conocimiento de estos hechos por ahora : la elasticidad de la importación española al P.I.B. supera ampliamente la unidad, pero el papel que juegan en el proceso productivo permite pensar que el mantenimiento de la actividad económica en España -con ligeras cifras de incremento global- se debe haber basado sobre todo en las producciones más tradicionales, que son las que requieren menos importaciones; y que una recuperación de la inversión (que ha sido negativa en los últimos años) dispararía rápidamente las importaciones.

La exportación española venía siendo tradicionalmente una válvula de escape ante debilidades del mercado interior (salvo en productos agrícolas), y así ha sido en los últimos años (aparte de las decisiones de las transnacionales y la expansión del sistema de apoyo a la exportación en España). Sí parece cierto que se realiza a precios inferiores a los del interior, por lo cual hay una pérdida potencial, y, desde luego, una reducción del margen neto de las empresas. La devaluación de la peseta de julio de 1977 fue un factor que aceleró la expansión exportadora, y la mejora de la posición efectiva de la peseta -traducida más concretamente en el índice de competitividad que elabora el Banco de España- puede haber influido en la disminución del ritmo de expansión exportadora en 1979, aunque éste

se sitúa hasta el momento todavía en un 19%, y esto en condiciones internacionales empeoradas.

La experiencia española muestra que la protección ha sido eficaz para crear industria, pero que evidentemente ha supuesto unos costes medios de la producción nacional superiores y, sobre todo, la consolidación de grupos de interés que no ven nunca el momento de reducir la protección. En cualquier caso, parte importante del crecimiento industrial se ha debido a la inversión extranjera, que se ha beneficiado de la protección. Por otro lado, la liberalización parcial de tres años permitió un impulso útil durante 15 años. Finalmente, sean cuales sean los orígenes de la expansión exportadora, la liberalización comercial puede contribuir a que las ventas ocasionales se consoliden, tanto por reducción de costes como porque es una legalización de las condiciones de competencia que la expansión exportadora demuestra. Este puede ser el sentido de la actual política del Gobierno, claramente tendente a una liberalización progresiva (49).

No cabe duda, sin embargo, que el desarme arancelario puede perjudicar notablemente a las empresas menores de los sectores industriales menos competitivos. La cuestión es si la economía española puede alcanzar nuevos objetivos sin un saneamiento de los posibles mayores costes generales en que se esté incurriendo por la existencia de empresas marginales. Otra cuestión diferente es cómo dar salida a este problema: la experiencia de la concentración de empresas en los últimos años indica que es más eficaz en la concentración de empresas grandes a nivel nacional. No obstante, existen indicios de que las empresas familiares sortean mejor la crisis económica, pero esto tampoco quiere decir que esa capacidad -que se debe a su menor rigidez organizativa- asegure su supervivencia a largo plazo.

La presencia de las empresas transnacionales en el comercio exterior español quita significatividad a la defensa que puedan suponer los aranceles. La reciente decisión de la General Motors de instalar una planta en el centro de lo que puede ser la futura zona industrial de España, y las conversaciones exploratorias que al parecer se tienen con otras transnacionales (Toyota, por ej.) indican que la perspectiva de la integración les parece favorable a sus intereses en España.

La integración puede suponer la recuperación de mercados tradicionales agrícolas parcialmente perdidos como consecuencia de la propia existencia de la CEE, de su política proteccionista agraria, de los convenios con los países del Magreb (que han colocado a España en una situación relativa peor) y, finalmente, como consecuencia de la primera ampliación, con efectos negativos sobre nuestra presencia en el mercado inglés. Su efecto positivo recaerá en las agriculturas de exportación y en las industrias transformadoras de alimentos. La aplicación de la PAC puede suponer fácilmente un aumento de ingresos de estos sectores y un encarecimiento del coste de alimentos en la población española.

Sobre todo, si la política agrícola común gira en dirección Sur : pues el VAB por persona activa en el sector agrario español es similar al italiano. El efecto específico que sobre las pesquerías puede tener, es de importancia sectorial para España, y la única salida posible y estable para los problemas que tiene este sector desde la extensión de las zonas marítimas económicas. La pesca ocupa una cuantía significativa de la población activa, y sobre todo, contribuye a complementar una oferta de proteínas animales insuficientes con sólo la ganadería.

El VAB por persona activa en la industria española está cercano al de Irlanda, e incluso al del Reino Unido (50), y supera al de Italia (superación que también se da en el caso de la construcción y de los servicios). Desde 1974 esta evolución ha sido altamente favorable para España, acercándose a los niveles de estos países. Las cifras más habituales de la renta por habitante no muestran tal semejanza porque España tiene la distinta estructura demográfica. Las diferencias en productividad son, pues menores que las diferencias en bienestar.

Podría suceder que la disminución de costes que resultara del desarme arancelario se tradujera en una pérdida de estos niveles de VAB por persona activa. Es evidente que si ello mejora la competitividad puede tener efectos dinámicos positivos, dado que la posición es más progresiva en la estructura del comercio que en cuanto al peso en los mercados industriales : los mayores efectos han de esperarse del aumento del peso del comercio exterior español en el conjunto de la CEE, más que de una mejora sustancial -salvo a plazo largo- de las características tecnológicas del mismo.

El hecho demográfico es absolutamente esencial : según previsiones existentes, de 1980 al año 2000 España proporcionaría el 25% del total del aumento neto de la población en edad de trabajar de la CEE de Doce suponiendo el mayor incremento absoluto y el tercer incremento relativo, después de Irlanda y Portugal. Frente a la previsión de una disminución absoluta de la población en edad de trabajar en la República Federal Alemana de 2,1 millones de personas y el estancamiento en la de Bélgica, España aumentaría en 4 millones, aumentando proporcionalmente el peso de su población total y más rápidamente el de su población activa. Por el contrario, crecería menos la población en edad de trabajar que la población total (por un mayor envejecimiento) en República Federal Alemana, Francia, Italia, Bélgica, Dinamarca, Holanda y Portugal. Lo contrario sucedería -además que en España-, en el Reino Unido, Irlanda y Grecia. Esto significa que los países periféricos mencionados van a ser oferentes netos de mano de obra. En el caso de España aproximadamente el 88% de las remesas de emigrantes procedían de la CEE en los años buenos.

Estas han tenido, como es sabido, un papel esencial en el suministro de medios de pago a la economía española, tanto como la propia emigración ha aliviado las necesidades de empleo dentro de España. La crisis internacional ha supuesto un reflujo neto de emigrantes, del cual no existen estadísticas fiables, pero que puede suponerse que es una proporción importante del paro existente en España (una tercera parte o más). Resulta claro que, como corresponde a la dependencia española en este aspecto, los ajustes de las economías de la CEE han recaído en parte sobre la española, agravando los efectos puramente interiores de la crisis en comparación con los niveles previos a ella : es decir, que los problemas de paro han sido desproporcionados en relación al menor ritmo de crecimiento de la actividad.

La no pertenencia a la CEE ha sido un factor discriminatorio. Cualquier negociación de ingreso tiene que dar una importancia esencial a la eliminación de este trato. A corto plazo ello supondrá resistencias conocidas por parte de los países que se han beneficiado de esta mano de obra sin coste biográfico, y que han podido adaptar con gran flexibilidad cuando les ha convenido. A largo plazo, y en la medida en que las previsiones demográficas se cumplan, volverán a necesitar mano de obra exterior. El gran peligro está en que se consolide la oferta de mano de obra barata y para oficios sin prestigio, con los perjuicios sociales, psicológicos, económicos y culturales que ello tiene

sobre los propios emigrantes y sobre toda la sociedad del país de emigración.

Puede suceder que el reajuste venga por una disminución de necesidades de mano de obra en los países industriales, en cuyo caso una CEE ampliada distribuiría más regularmente la presión del paro. Pero si siguen las tendencias demográficas, parece difícil que en un plazo no muy largo deje de haber alguna necesidad de mano de obra, en cuyo caso el flujo migratorio se volvería a producir, aún no estando España integrada en la CEE. Es evidente la necesidad de influir de modo que la emigración no se haga crónica.

El turismo ha sido factor más importante en España para suministrar medios de pago internacionales que las remesas de emigrantes. La mayor parte de él procede de los países de la CEE. Es otra forma de dependencia existente, y que con toda probabilidad es independiente de la integración.

Las inversiones extranjeras en España han tenido un papel decisivo en el equilibrio de la balanza de pagos pero, sobre todo, han sido un factor esencial en la introducción de nueva tecnología y formas de organización. Su principal procedencia es EEUU, seguidos de Suiza y luego los países de la CEE. Su importancia, sin embargo, procede más del papel que juegan en la producción española, puesto que se han centrado en sectores cruciales, que han desempeñado un papel motor (como automóviles, con inversiones ya antiguas de FIAT (1953) y luego francesas y norteamericanas), también en la industria química, en la alimentaria, etc. Normalmente el peso de la inversión es superior a la participación en capital, porque supone una dependencia tecnológica: la balanza tecnológica española llegaba a un saldo negativo de 400 millones de dólares en 1976, pese a que en ese año ya aparecían un volumen de ingresos del orden de unos 50 millones de dólares, señal de un incipiente desarrollo de la tecnología propia. Su papel en la exportación ya se ha indicado (51).

No obstante (Parajón, 1979) el 44% de los contratos de tecnología prohíben totalmente las exportaciones y otros 26% tiene condiciones restrictivas menores, y existen condiciones que no favorecen el acceso de las empresas españolas a las mejoras técnicas posteriores. De los contratos de tecnología, casi la mitad de los pagos correspondían a empresas con participación extranjera mayoritaria, y otro 22%

a participaciones minoritarias : en otro sentido, estaba concentrado el 85% en 290 empresas. Y han supuesto en años recientes (1975) el 0,35% del P.N.B., un 1.3% de la F.B.C.F., y un 2,1% de las importaciones de mercancías, lo que configura a España como uno de los países más dependientes en tecnología.

La dependencia tecnológica española es consecuencia evidente de las líneas que ha seguido el proceso de industrialización, y se corresponde con que los gastos estimados en investigación se sitúan entre el 0,2 y el 0,4% del P.N.B. (es decir, una cifra similar a la renta pagada por tecnología). Pero, sin embargo, por encima de las regularidades estadísticas internacionales, siempre burdas, resulta extraño en un país que trató de conseguir una autarquía económica. Aparte de la escasez de recursos, la pequeña proporción de los dedicados a fines de investigación no puede ser sino una simple consecuencia de los objetivos que se pretendían, puramente cuantitativos, y que respondían a la estructura del poder político y de los grupos de interés existentes (preocupados del rendimiento inmediato y caracterizados por un marcado anti-intelectualismo).

De todas formas, del total de inversión extranjera en España la inversión directa no ha llegado a suponer la mitad, siendo otro 42% inversión en inmuebles (Moreno More, 1978) y el resto inversión de cartera.

En los últimos años está habiendo una expansión de la inversión española en el extranjero, con crecimientos interanuales muy altos. Por los datos disponibles, las principales de las autorizadas se dirigen a instituciones financieras (aproximadamente un tercio del total), comercio, cementos, y pesca, aunque hay también cifras significativas para la dimensión española en fabricación de pilas, industrias textiles, edificación, etc. Los principales destinos en 1979 eran Francia y Puerto Rico (más de 1.000 millones de pesetas cada uno en el primer semestre de 1979) y, sobre todo Méjico (3.500 millones de pesetas); le siguen otros países de América Latina y otros países europeos de la CEE. Paralelamente se registra una mayor intensidad en el mercado de capitales y recientemente (setiembre 1979) se han liberalizado las condiciones para invertir en el extranjero. En parte, esto responde a conveniencias de la política monetaria coyuntural (puesto que los excedentes exteriores vienen presionando desde hace dos años sobre las disponibilidades líquidas, llevando a la

autoridad monetaria el control drástico del crédito interior para compensarlas), pero en parte significan un impulso de expansión en el extranjero del capitalismo español. La expansión del crédito a la exportación en los últimos años también ha sido muy rápido superando en la actualidad los 400.000 millones de pesetas, con destino preferente a América Latina y África.

El aumento de la deuda exterior, espectacular desde 1973 (Seers, 1979), sobre todo se aceleró como consecuencia de la política económica pasiva hasta 1977, que buscó en el endeudamiento exterior la compensación de los déficits de la balanza de pagos, para no tener que actuar sobre la economía española. El éxito de la política de los Pactos de la Moncloa en este campo ha permitido alcanzar recientemente unas reservas de 13.000 millones de dólares, partiendo de menos de 5.000 en julio de 1977, y habiendo amortizado parte de la deuda. Esta se debe, en consecuencia, mayoritariamente al Tesoro y a las empresas y organismos públicos.

La dependencia cultural se hace notar sobre todo en los medios de comunicación de masas, y ha existido en los años 60 en los patrones de consumo (mayoritariamente de Estados Unidos : puede decirse que la influencia americana se ejerce más sobre Madrid que sobre las otras zonas desarrolladas). No obstante, no puede olvidarse la importancia de la cultura española, que incluso se refleja en cierta tímida aparición en el extranjero y países de habla no española (Seers, 1979). La dependencia en materia informática es absoluta respecto de Estados Unidos. Pero en materia de información, tiene significado la expansión de la agencia española de noticias EFE en Latinoamérica.

4.- ¿QUE INTEGRACION?

Las líneas de dependencia española son claras y también es claro que en términos globales ésta es mayor y más directa respecto de la CEE que de Estados Unidos. La integración no resuelve la dependencia como tal, pero parecen existir posibilidades de ganancias en el sector industrial -sobre todo las grandes empresas- y en la agricultura exportadora, lo cual supone ganancias para las zonas desarrolladas del país; por el contrario, las pequeñas empresas pueden sufrir (pero esto dependerá sobre todo de la forma, condiciones y período de la

integración) y -lo que no se suele decir- es muy posible que buena parte de la agricultura española (en especial, cereales y ganadería) se vean perjudicadas, pues hasta ahora estaban protegidas por precios y mercado controlado. Esto, de nuevo, supondrá un perjuicio para las regiones menos desarrolladas. En ausencia de acciones, es de presumir que las diferencias aumenten y sin embargo, la ganancia de los productos agrícolas de exportación -que se hace necesaria por la propia existencia de la CEE- es importante a corto plazo y para ciertos sectores, pero lógicamente ha de perder significación a largo plazo si sigue el crecimiento económico.

La liberalización arancelaria puede tener efectos muy positivos sobre la economía, siempre que el impacto no sea excesivamente duro. En cualquier caso, estando inserta España en el mercado internacional, parece muy difícil que desde el estadio de desarrollo en que se encuentra pueda avanzar y mejorar su presencia sin una racionalización de su estructura industrial. Esto, pues, sería necesario en todo caso. Por otro lado, el papel de las empresas transnacionales en el comercio -y sobre todo en su expansión- desfiguren el sentido de la protección. Lo que se puede perder como atractivo en este sentido (Susan Paine, 1979) se puede ganar por el atractivo de un mercado más amplio.

Siempre existe la esperanza de que la presencia en la toma de decisiones que en cualquier caso van a afectar a España sea favorable. Pero en todo caso, España no tiene autonomía suficiente ni peso negociador por sí sola. Es evidente que la integración no asegura automáticamente el aumento de éste -pues dependerá de las relaciones internas de la CEE ampliada- pero no es menos cierto que no tiene posibilidades fuera de ella.

La razón más importante, sin embargo, es de política interior : desde luego, los grupos en el poder llevan adelante una política económica para la cual la integración en la CEE tiene pleno sentido por coincidencia de objetivos. Pero, sobre todo, las condiciones políticas interiores, aún no consolidadas, no hacen prever que sea posible en un plazo no muy largo una sustitución en el ejercicio del poder de forma significada, a lo menos lo suficientemente significada para que supusiera un cambio de orientación económica sustancial.

De otra parte, -y la experiencia vecina lo demuestra-, aún en el caso de que se intentase una vía autónoma, las condiciones geopolíticas internacionales no la hacen verosímilmente realizable.

Todo ello no significa que la CEE suponga en sí una solución. Los efectos negativos se presentarán : pero se presentarían igual cualitativamente (aunque quizá con menor intensidad) como consecuencia del sentido de la política económica interior.

Por encima de todo, planean no obstante cuestiones mucho más generales (y si en esta ponencia no he partido de ellas, se debe a que, pese a su vigencia, las decisiones económicas nacionales e internacionales no parecen contar con ellas y, por lo tanto, el curso inmediato puede ser independiente de la mismas) : la cuestión es si el crecimiento económico, tal como se ha venido entendiendo, sigue teniendo sentido, o si ni siquiera es factible.

La opinión del autor de esta ponencia es rotundamente negativa. Por lo que hay que esperar que en algún momento los poderes tomen conciencia de ello, lo que supondrá, entre otras cosas, la necesidad de una reestructuración industrial profunda, así como de estilos de vida, etc. Si llega el caso, a España le debe interesar más poder influir en las decisiones, y acomodar sus propios cambios al conjunto europeo.

Pero para España la adhesión a la CEE tiene aún un sentido de necesidad histórica más serio, y que es independiente del coste o del beneficio económico a corto o medio plazo aunque no deja de tener sentido económico : desde hace siglos, por decisión del poder, el país quedó aislado del mundo y marginado de las corrientes, fenómeno reproducido en el último medio siglo. Esta situación correspondió a la constitución de los grupos de interés dentro del país y favoreció su perpetuación. De modo que la recuperación de España para el mundo internacional supone, además, la única posibilidad con cierta garantía de éxito a largo plazo de que definitivamente la dinámica de la vida española tome nuevos rumbos. Esto, en lo que concierne a la economía, significa que si ha de existir un sistema capitalista en España, el juego pueda ser más limpio.

N O T A S

(1).- Eran, lógicamente, grupos de apoyo político del régimen, aunque también le apoyaban otros sectores sociales que no se veían favorecidos económicamente, o en corta medida, y cuya solidaridad tenía otros orígenes : participación en el poder político (policía, funcionarios centrales, p. ej.), dominio ideológico (clases medias y pequeños propietarios agrícolas), colaboración ideológica (la Iglesia), etc. El apoyo no fue uniforme siempre : es especialmente notable la toma de distancia que fue haciendo una parte de la Iglesia española que llegó a dominar la expresión colegiada de ésta, al calor de la influencia del Concilio Vaticano II y -en su comienzo- de los movimientos cristianos de base, que habían desarrollado movimientos reivindicativos, muy singularmente las Hermandades Obreras de Acción Católica (HOAC) y las Juventudes Obreras Católicas (J.O.C.) -luego prohibida por los obispos- que estuvieron en el origen de los sindicatos, entonces ilegales, Comisiones Obreras (CC.OO., en colaboración con el Partido Comunista) y Unión Sindical Obrera (U.S.O.).

A grandes rasgos, y a juzgar por la historia -desde la propia guerra civil a las elecciones democráticas de 1979- puede estimarse que apoyaban de hecho al régimen los terratenientes andaluces y extremeños (que, con una excepción, monopolizaron la cartera de Agricultura), los grupos financieros (en general, con remoto origen colonial o conexiones con terratenientes), la gran burguesía industrial y financiera vasca, una fracción de la alta burguesía gallega, valenciana, castellana, balear y canaria. Se definían en contra las pequeñas burguesías vasca y catalana, el proletariado (industrial, minero y de servicios), los jornaleros andaluces y extremeños y la intelectualidad en general.

En las contradicciones y conflictos entre intereses de grupos que le apoyaban políticamente, tuvo una solución en general favorable a las grandes burguesías (y, aún, a la financiera frente a la industrial) y a los terratenientes? la financiera se alió luego con el capital extranjero. (J. Muñoz, 1976).

- (2).- Estas etapas fueron :a) posguerra y autarquía (1939-53); b) apertura limitada (1953-59); y c) liberalización limitada interior y liberalización exterior (desde 1959).
- (3).- Lo que no quiere decir que no hubiera "crecimiento económico" en los 50.
- (4).- Por la Ley de Contrato de Trabajo de 24 de abril de 1958, que sustituyó las normas de 1942.
- (5).- Las limitaciones no afectaban, sin embargo, a la mayor parte de la mano de obra agraria, con contratos temporales, y existían excepciones generales, como en la construcción (contratación eventual de la casi totalidad de la mano de obra) y en la fabricación de automóviles, en que se autorizó la contratación temporal estacional.
- (6).- Comisiones Obreras -procomunista-, Unión General de Trabajadores -socialista afecto al PSOE-, USO, CSUT, principalmente.
- (7).- Los Acuerdos de la Moncloa son los acuerdos de la política económica a dos años firmados por todos los partidos políticos en noviembre de 1977.

- (8).- El excedente neto de la explotación era en 1970 el 35% del P.I.B. y los impuestos sobre ellos sólo el 7,7% de los ingresos del Estado.
- (9).- Licencias para instalación y traslado de industrias, establecimiento de dimensiones mínimas, intervención del comercio interior -por organismos específicos según productos-, del exterior (licencias, contingentes, comercio de Estado para casi todos los productos agrícolas no de exportación), intervención de pagos exteriores y del tipo de cambio, intervención de productos, promoción directa de empresas, compra pública de empresas en dificultades, venta de empresas públicas (rentables), aparte de la muy específica regulación financiera.
- (10).- Carbón, hierro, alcohol, fibras textiles (naturales), vino, trigo, etc. Al frente de muchos de ellos estaban algunos de los más altos cargos militares.
- (11).- Desde 1939 viene haciendo el servicio nacional del trigo, que compraba excedentes a los precios anunciados, posteriormente se extendió a los demás cereales y finalmente, en 1968 se creó el FORPPA y después el servicio nacional de productos agrarios (SENPA).
- (12).- Como ilustra la película de Garcia Berlanda "La escopeta nacional".
- (13).- Comentarios de la CEOE al Programa Económico del Gobierno, 1979
- (14).- Como la puesta en regadío, que suponía la entrega de plusvalías derivadas del Estado a los grandes propietarios (Pascual Carrión 1972), la colaboración del Estado con las empresas hidroeléctricas para el uso de bienes públicos, la utilización del FORPPA, Fondo de Ordenación y Regulación de Precios y Productos Agrícolas, que generaliza desde su creación en 1968 los precios garantizados y la compra oficial de excedentes agrícolas -cuyos precios eran remuneradores para las grandes explotaciones (creando rentas puras) y, sin embargo, insufi-

cientes para la racionalización y el saneamiento de las pequeñas explotaciones, etc.- . La generalidad de las desgravaciones y exenciones del impuesto de beneficios de las sociedades dejaron de tener efectos económicos por su propia generalidad, y se facilitó así la evasión legal de impuestos de carácter personal, que hasta la reforma de 1977 sólo precisaba crear una sociedad ficticia que fuera la propietaria de los principales bienes personales.

El sistema se completa con numerosas desgravaciones por inversión de las personas físicas en bolsa, en principio presentadas como forma de estimular el mercado de valores, y que permite que el impuesto personal progresivo sobre los sueldos fuera pequeño -basta ver las listas de contribuyentes selectos publicada en 1979 por la prensa, en que la base de liquidación y el total de ingresos diferían en general muy ampliamente-. Todo ello explica el estrangulamiento del impuesto sobre la renta de las personas físicas y la pequeña representatividad del impuesto sobre las rentas de sociedades, antes comentado.

(15).- Esta tomó diversas formas, entre ellas, las líneas especiales de redescuento en el Banco de España de las inversiones financieras en los sectores determinados, a un tipo de interés preferente. Los sectores más habitualmente beneficiados fueron la construcción naval, la siderurgia, los sectores eléctricos, etc. Las Cajas de Ahorro tuvieron durante muchos años que invertir obligatoriamente del 40 al 60% de sus recursos ajenos en determinados fines. De ello se beneficiaron principalmente los emisores de obligaciones de las empresas eléctricas -hasta fechas recientes, por debajo del interés más habitual- y de las empresas del Instituto Nacional de Industria. Dado el origen de los fondos de las Cajas de Ahorros, esto supone una transferencia de recursos de las capas más pobres de la población a las grandes empresas y desde las regiones menos desarrolladas a las más ricas. El mismo sentido tuvo la inversión del Instituto Nacional de Previsión (Seguridad Social) ya comentada.

- (16).- Habiendo aplicado rebajas según el Acuerdo de 1970.
- (17).- No obstante, Donges toma como referencia la CEE :pero la posición efectiva de la peseta frente a la CEE ha sido peor que frente al conjunto OCDE, y ésta a su vez peor que frente al total mundial.
- (18).- La política económica del Gobierno actual pretende una cierta privatización de la Seguridad Social, con reducción de algunos servicios y una mayor progresividad fiscal sobre los sueldos más altos y no sobre los beneficios, aunque se han limitado las numerosas exenciones por inversión que permitían la evasión legal del impuesto de los rendimientos de capital en las personas físicas.
- (19).- Los sindicatos de clase son legales desde 1978 y, ante su débil implantación, se ven forzados a veces a tomar posturas demagógicas; pero su actuación habitual es conciliadora, por el temor a la desestabilización política.
- (20).- Donges (1976) ha calculado que el 87,6% del crecimiento del producto se debe a la demanda interior, y sólo el 22% a las exportaciones en 1962-72. En los años recientes ha habido un cambio sustancial : en 1978 el 61% del crecimiento del PIB era debido a las exportaciones, y sólo el 32% al consumo privado (Banco de España 1979).
- (21).- El crecimiento del Producto Interior Bruto fue el 9,0% medio acumulativo anual en términos reales en 1960-64, el 5,9% en 1965-75 y el 2,8% en 1976-78; paralelamente, el Producto Interior Bruto por habitante creció el 8,0%, el 4,8% y el 1,6%.

- (22).- Según unas fuentes (Fanjul 1974), han sido el químico, el energético y la maquinaria según otras (Donges, 1976), química, automóviles y construcción de maquinaria. Perdieron peso las industrias tradicionales, que de ser el 42% de la producción industrial en 1962 pasaron al 25,4% en 1972. En el conjunto de 1954-72 (Donges 1976), el mayor aumento correspondió a manufacturas y electricidad, gas y agua; un pequeño crecimiento experimentaron los transportes, la Banca y la propiedad de viviendas; quedaron en situación relativa similar la construcción y los servicios, y perdieron peso la agricultura, las industrias extractivas, el comercio y la Administración Pública.
- (23).- La acción concertada se había orientado a las harinas, las conservas vegetales, manufacturas de piel, calzado, papel y manufacturas, construcción naval, siderurgia, minería de carbón y del hierro.
- (24).- Existían indicios, efectivamente (Payno, 1975-) de que la siderurgia, la construcción naval, editorial e imprentas, motocicletas y extracción de materiales de construcción eran sectores en los que buena parte del excedente era extraído por los demás en 1966, frente a una posición relativamente ventajosa de textil y confección, manufactureras de cuero y otros bienes de consumo, una poca eficiencia en maquinaria y material eléctrico; una absorción del excedente de otros por energía, transporte, parte de la industria básica y algunas industrias de bienes de equipo (material ferroviario, Obras públicas; y por razones de carácter monopolista en electricidad, alcoholes y comunicaciones), un alto excedente en los sectores primarios y de consumo y en bebidas (monopólico) y crediticio; en tanto que las industrias intermedias seguían una política de ahorro suficiente.
- (25).- Sin embargo, las exportaciones son más intensivas, precisamente, en intermedios y básicos, además de agricultura, entre la producción nacional y en básicas, manufacturas ligeras, intermedios, materias primas y agricultura importadas

- (26).- En este sentido puede interpretarse la mayor necesidad de importaciones intermedias para exportar en varios sectores en 1970 respecto a 1962 (Segura y G^a. Viñuelas, 1978). especialmente, para la fabricación de maquinaria no eléctrica, siderurgia, energía eléctrica, materias plásticas, caucho y neumáticos, metálicas básicas, equipo ferroviario, automóviles, muebles, etc. (disminuyen las necesidades de exportación agrícola, de minerales no metálicos y de química básica).
- (27).- Esas mismas fuentes (Donges, 1976) han calculado que los precios medios de las manufacturas -como consecuencia de la protección- excedían los del mercado internacional en un 68% como media en 1962 y un 31% en 1968 : es poco competitiva, pero ha mejorado en más de un 50% su desviación en 6 años, lo que es realmente positivo. A ello habrán contribuido el curso de ciertas formas de esquivar los costes interiores, como el tráfico de perfeccionamiento (en particular, la reposición con franquicia arancelaria) (Donges 1976), pero su incidencia será más sectorial que general; la mayor parte ha de provenir del perfeccionamiento técnico antes indicado (Fanjul y colaboradores, 1974).
- (28).- Igualmente, existe sobre todo insuficiencia de la cuantía de la producción en bienes de consumo duradero, y pesca, y en bienes de equipo (pero además los importados son más complejos), en tanto que esta mayor complejidad técnica es de razón fundamental en la importación de bienes de consumo, ganadería y materias primas. Existe un grado relativamente avanzado de interdependencia de la producción nacional y las importaciones se apor-
tan sobre todo a las bases del proceso general (especialmente, suplen estrangulamientos).
- Por otra parte, se detectan subvenciones oficiales que se corresponden con la insuficiencia de producción de los sectores, pero que también corresponden con los mejores excedentes de explotación (esto es, se suman a los más altos).
- (29).- Se resolvieron de la siguiente forma (Naredo 1972) : a) en una primera fase, se deprime el excedente agrario; b) en una segunda fase, se importan alimentos deficitarios y se desvían al mercado interior productos de exportación, deteriorando la balanza agraria; c) en una tercera fase, se reducen progresivamente a la

agricultura (salvo productos de exportación) el régimen de apoyo de precios de venta que ya funcionaba.

- (30) .- Hasta 1951 se encaminaron a la industria los excedentes económicos agrarios derivados del dominio del mercado por la oferta y de las ganancias especulativas de tierras; de 1951 a 1957 aumentaron más deprisa los precios industriales que los agrícolas. (Naredo, 1972).
- (31) .- Los exportadores de parte significativa de la producción eran, en aquella fecha, agricultura, industrias básicas, materias primas, calzados, manufacturas ligeras, ganadería y bienes de consumo.
- (32) .- La sustitución de trabajo por capital en las grandes explotaciones mejora los rendimientos, pero la ausencia de reforma produce cada vez más excedentes, que compra el Estado con financiación inflacionaria (pagarés de redescuento automático en el Banco de España); y el alza de salarios que induce el crecimiento incide finalmente en producciones difícilmente mecanizables (olivo, frutales) que inician una decadencia que se contiene extendiendo el régimen de garantía a más productos. Incidentalmente, los piensos son, en consecuencia, pocos y escasos, y ello da lugar a alternativas de importación de carne o de abastecimiento nacional mediante sacrificio recurrente de la cabaña e importación de animales vivos (Martínez Cortiña, 1969).

- (33).- Los salarios crecieron : en 1976 eran casi 10 veces la remuneración por persona de 1960 en términos monetarios pero la Renta Nacional era 11,5 veces la de 1960) :en el mismo período el conjunto de salarios aumentó en 11,6 puntos, pero 8,6 de ellos los absorbió la Seguridad Social (ingresos menos prestaciones) y sólo 3 puntos fue el aumento de los salarios netos. Como existió un aumento del peso de la población asalariada dentro de la población activa (por la proletarización de autopatrones y el crecimiento vegetativo), el salario-hora creció menos en el conjunto del período que la Renta Nacional (Lázaro, L y Muñoz, C.m 1972). Además el aumento del salario medio se debe fundamentalmente a :a) aumento de cualificación de la mano de obra, y 2) cambio en la estructura de la ocupación en favor de sectores más eficientes. El proceso no significó aumento del salario-hora medio por categorías profesionales (INE), lo cual significa que fue compatible con el aumento del margen empresarial por persona.
- (34).- La vivienda es un origen de fuerte acumulación por especulación y limitación de oferta, y de control social (por el largo endeudamiento que su compra significaba), una de cuyas bases fue la inmigración, que proporcionaba la demanda y la mano de obra.
- (35).- La agricultura perdió un millón de personas activas (sobre 4,7 millones de 1960).
- (36).- La tasa de actividad se sitúa hacia 1973 en 38,2% (38,8% en 1960 y 36,2% en 1978), es evidentemente baja, pero hay que hacer notar : 1) la población española es más joven que la del resto de Europa, 2) entre las edades en edad de trabajar, la tasa de actividad masculina es semejante a la del resto de Europa, pero la femenina, aunque ha mejorado desde 1960, está muy lejana, 3) la disminución en 1960-70 puede deberse al efecto de la emigración en parte; y 4) la disminución en 1976 (y después) es una respuesta a la falta de empleo -como en otros países- y afecta sobre todo a los jóvenes y las mujeres.

- (37).- La población activa agraria no descendió en términos absolutos hasta después de 1950 (pero antes de la mecanización del campo); en 1978 era la mitad que en 1950.
- (38).- La emigración al extranjero no fue más intensa en 1960-70, (491,3 miles, frente a 712,3 miles en 1950-60 pero cambió de destino; por el contrario, las migraciones interiores aumentaron (2,3 millones en 1951-60 frente a 3,3 en 1961-70 cambian de provincias; el total es cercano a 3,7 millones en 1961-70. (García Barbancho, 1974).
- (39).- Veintitrés provincias de las 50 han perdido población absoluta en 1960-70 (Martínez Cortiña, Payno y colaboradores, 1975) y todas ellas envejecen deprisa : suponen toda la España interior (con las excepciones que ahora se indican) y Huelva. Por el contrario, las regiones que ganan población son las costas, más zonas de influencia y expansión de los grandes núcleos industriales y Canarias. Tarragona y Valladolid, y, sobre todo, Madrid. No obstante, la costa andaluza es también emigrante en alto grado (el saldo positivo se debe a la alta natalidad tercermundista), así como Galicia entera.
- (40).- Las dos zonas "centrales" a escala europea se van soldando, pues, y creando un área más compacta : en el centro de ella (Zaragoza) tomó la decisión de instalarse en este año la General Motors. Las tres regiones cabecera (Euskadi, Cataluña, Madrid) crecieron en población más del 2% anual en 1955-70 (Banco Bilbao 1979). El paro en 1975 superaba la media nacional en Andalucía (2,5 veces), -el 36,7% del paro total frente a un 17% de la población activa-. La Mancha (1,- veces), Canarias, Extremadura y Murcia. La población activa industrial aumentó en 1955-75 un 79,5% en Madrid, un 61,6% en Euskadi, un 86,1% en Valencia y 63,1% en Cataluña, llegó a disminuir en Asturias y Extremadura. La de servicios aumentó en 147,4% en Canarias, un 103,6% en Madrid, etc.

Madrid concentra el 12,7% del producto industrial (8,13% en 1955) el 15% del de construcción y el 20,6% de servicios; Cataluña el 26% del industrial (igual en 1955) el 18,9% de construcción y el 19 de servicios, además del 8% agrícola (7,1% a 1955). Euskadi, el 14% industrial, el 7% de construcción y 7,5% de servicios. En resumen, estas tres regiones suponen el 52,7% del producto industrial, el 40,9% de construcción y el 46,7% de servicios, con el 37% de población.

- (41).- Existen industrias de importancia particular asentadas fuera de ese ámbito, como, por ejemplo, automóviles en Sevilla, Jaén y Vigo; o astilleros en Cádiz y El Ferrol; petroleoquímica en Huelva, etc. Pero no constituyen zonas industriales con cierta autonomía.
- (42).- Existen disparidades fuertes en los costes medios por persona activa entre sectores y provincias, y, en consecuencia en los salarios. Son estas diferencias mayor -por sectores- en transformados metálicos, químicas; menores en agua, y en edificación, y en agricultura, pesca y servicios en general. Las mayores disparidades en los valores máximos entre sectores (esto es, entre los mayores costes medios provinciales de diferentes sectores) se dan en Banca, Transformados, metalurgia, enseñanza, sanidad y administración pública y las menores disparidades provinciales de mayor coste sectorial se centran en agricultura, comercio, alimentación, hostelería e industria textil. En general, las provincias de mayor renta por habitante (siempre que tengan producción señalada en el sector correspondiente), ocupan los primeros lugares; ocasionalmente éstos son ocupados por provincias de segundo nivel, pero muy especializadas en el sector; en agricultura predominan Cataluña y Baleares (frente a los bajos niveles de Andalucía); en pesca, transporte, administración pública, comercio, banca, enseñanza y sanidad, hostelería, agua y alimentación están siempre en cabeza las provincias de más renta.

Todo ello quiere decir que existe una notable dispersión de los salarios y de los rendimientos en el espacio y entre las actividades productivas. Esta diferenciación permite que existan transformaciones ocultas vía coste en favor de las regiones de mayor nivel, que se unen a las transferencias que existen vía precios.

Por supuesto que las diferencias dentro de un sector entre las distintas provincias reflejan en parte diferencia de estructura interior de la producción del sector en cada una de ellas, pero es muy significativo el mayor nivel de la agricultura de las regiones desarrolladas, así como el que los servicios de carácter general sigan en su distribución provincial de coste medio los niveles globales de renta.

(43).- En 1961, aun más de la mitad del total de la exportación española (que por lo demás, era una proporción muy baja del producto bruto) consistía en productos alimenticios, una séptima parte en bienes intermedios y poco menos de un 12% en bienes de consumo, algo menos de productos sin elaborar y muy poco en bienes de capital. En 1976 las exportaciones eran el 8,8% del Producto Interior Bruto, y han venido teniendo un crecimiento del 32,8% en 1977 y del 29,2% en 1978; estimándose hoy en el 15% del Producto Interior Bruto (Banco de España 1979).

(44).- La gran expansión ha correspondido, como es lógico, a energía cuyo valor en pesetas aumentó en un 42% en 1976, un 12% en 1977 y un 6% en 1978, los demás grupos también experimentaron crecimientos importantes en 1976, pero en conjunto han tenido crecimientos modestos en los otros dos años, siendo mayor el de los alimentos y luego el de los bienes de consumo.

(45).- Existen saldos positivos con Francia (desde hace unos años, cobertura de 127,9% en 1978); con Bélgica - Luxemburgo (111,9%) y equilibrio con Dinamarca; también existe coberturas superiores al 100% con Albania, Checoslovaquia y Rumania dentro del Bloque Socialista; y con Portugal, Grecia, Turquía y Yugoslavia dentro de los países mediterráneos europeos; con el Mercado Común Centroamericano, Ecuador, Venezuela, Bolivia, Perú y Colombia (es decir el total del Pacto Andino), y Chile; y con Nigeria, Egipto, Marruecos y Argelia dentro de los países africanos. Superan también la cobertura media del comercio exterior español el comercio con los Países Bajos, Reino Unido, República Federal Alemana e Italia; con Hungría, Bulgaria, Unión Soviética y Polonia; con Finlandia; con Cuba, Canadá, México y Uruguay. Por el contrario destacan las menores coberturas en los países petroleros, (Iran 19,6%, Arabia Saudita 12,4%; Libia 18,5%, Kuwait ,9%. Con Japón (37,9 %), con Argentina y Brasil, o Suecia y Suiza, Irlanda o Islandia y especialmente con los Estados Unidos (49%) -.

(46).- La contemplación de los principales productos singulares objeto de comercio arroja aún más luz sobre el carácter de éste : por ejemplo, en el comercio con Estados Unidos, más del 40% de las importaciones son productos alimenticios y semillas (maíz, tabaco, etc.). Con Japón más de la mitad de las importaciones son bienes de consumo duradero, el 44% de las exportaciones son pescados.

(47).- Dentro de la CEE resultan relativamente cuantiosas las importaciones de alimentos desde Dinamarca, Irlanda y Países Bajos, que significan las corrientes comerciales menores, y en alguna medida del Reino Unido. En volumen, las más cuantiosas son éstas, seguidas de Francia.

Tienen una importancia relativa también las importaciones de productos sin elaborar procedentes de Bélgica, Luxemburgo e Irlanda, y en menor medida las del Reino Unido, Francia y Dinamarca. Francia y Reino Unido proporcionan la mitad, y con Alemania y Bélgica-Luxemburgo, se llega al 80% de estas importa

ciones desde la C.E.E.

En bienes de capital, donde el predominio del origen CEE es innegable, tienen el mayor peso en las importaciones desde Italia, y República Federal Alemana, pero sobrepasa en todos los países a la proporción procedente del resto del mundo. La R.F.A. supone más de un tercio, y con Francia suman casi dos tercios, llegando al 90% si se añaden Italia y Reino Unido. Los agrícolas proceden sobre todo de Italia, República Federal Alemana y Bélgica-Luxemburgo, en cuanto a importancia relativa, y de la República Federal Alemana (40%), Francia (20%) e Italia (20%) en cuanto a volumen. Los bienes de equipo para la industria son más representativos en las importaciones desde Italia y la República Federal Alemana; los dedicados a transporte y servicios proceden sobre todo de Alemania y Francia, pero son más representativos en el comercio procedente de Irlanda y Países Bajos.

(48).- Penetración comercial española en Reino Unido, 24% en tomate pelado, (70% de Italia); 13% concentrado tomate; 95% conservas albaricoque; 40% hortalizas (Holanda, 31%); 20% patatas; 69% vinos generosos; 9% vinos de mesa; 8,6% jugos de frutas; Italia, 8,6% aceites vegetales; 10% pescados secos; 15% conservas pescado; 7,6% alcohol etílico; 8,8% pieles de caprino y ovino; 15% fibras textiles sintéticas; 17% máquinas de escribir sin dispositivo totalizador.- UEBL, 3,8% vinos uva; 44% agrios; 3,5% calzado; 15% conservas frutas; 12% hilados.- Dinamarca, 25% agrios; 30% vinos uva; 3,2% automóviles; 62% calzado; 5% aceros aleados.

(49).- Otra cosa es que sea el momento oportuno

(50).- El valor añadido bruto por persona activa de España es el 99% del italiano en agricultura; la industria, el 127% del italiano; el 98% del irlandés y el 94% del Reino Unido. Estas cifras contrastan con el Producto Nacional Bruto por habitante, siendo el de España el 84% del italiano; el 102% del irlandés y el 69% del Reino Unido.

(51).- Según la muestra utilizada por C. Muñoz (diciembre 1978), exportaban más del 25% del total de la exportación empresas con participación extranjera en los siguientes casos: extractos curtientes (26%); vidrio (26%); herramientas (26%); maquinaria (27%); productos fotográficos (28%); manufacturas diversas (30%); grasa (30%); productos químicos inorgánicos (30%); textiles sintéticos (33%); plásticos (38%); maquinaria eléctrica (40%); productos químicos diversos (45%); abonos (48%); tabaco (54%); preparado de alimentos (72%); automóviles (camiones) (72%); navegación aérea (88%).

Es aún más importante el papel que representa en la exportación, pues, según estimaciones sujetas a crítica (C. Muñoz 1977) es fundamental en las exportaciones de vehículos, material eléctrico y electrónica, y caucho y neumáticos: en el primero y en el tercero de estos sectores el dominio del capital extranjero es general (sobre todo, en vehículos de turismo y neumáticos, donde no existe ninguna empresa sin participación extranjera, y la regla es que ésta sea casi absoluta).

Se ha estimado, (Fernández Laguiloha), que se exporta la tercera parte de la producción de turismo y la quinta de vehículos industriales. De la primera en 1967 correspondía el 50% a la Ford, el 16% a la Renault y el 20% a Seat (en 1979 se ha ampliado la participación de Fiat en ésta, que era del 33% y pasa a ser mayoritaria). Las 5/6 partes de la exportación de turismos va a la CEE y la tercera parte de vehículos industriales (los de pequeño tamaño), exportándose una mitad a América Latina (vehículos pesados) y otro 13% al norte de Africa.

LISTA BIBLIOGRAFICA

- BADOSA PAGES, Juan . - "La evolución de la competitividad de la exportación". Información Comercial Española, nº 544, Diciembre 1978.
- BANCO DE BILBAO.- Renta Nacional de España.-Serie 1955-75. Bilbao 1978
- BANCO DE ESPAÑA.- Informe 1978, Madrid, 1979
- BOTELLA PAHISSA, Miguel .- "El desequilibrio regional y los procesos de formación de capital en España". Estudios Regionales, Ed. Instituto Nacional de Prospectiva y Desarrollo Económico, Madrid, 1976
- BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA.- La crisis de los 70. Servicio de Estudios Económicos, Madrid, 1978
- BANCO EXTERIOR DE ESPAÑA.- La economía de la Comunidad Económica Europea, Servicio de Estudios Económicos, Madrid, 1979
- DONGES, Juergen B.- "Evaluación de los costes de oportunidad de las políticas de comercio exterior en España", Revista Economía Española V-1, Madrid, 1971
- DONGES, Juergen B.- La industrialización en España.- Oikos-Tau Barcelona 1976.
- ESTAPE, Fabián .- Ensayos sobre economía española , Ed. Ariel, Barcelona 1972
- FANJUL, O., MARAVALL, F., PEREZ-PRIM, J.M., SEGURA, J.- Cambios en la Estructura Interindustrial de la Economía Española 1962-70 : una primera aproximación . Fundación del Instituto Nacional de Industria.- Madrid, diciembre 1974.

- FERNANDEZ DURAN, Reyes.- "La segunda entrada de la Banca Extranjera en España", Información Comercial Española, nº 545, Diciembre 1978
- FERNANDEZ LAGUILHOAT, Enrique : "El sector de la automoción y la exportación española". Información Comercial Española nº 544, Diciembre 1978.
- FONDO PARA LA INVESTIGACION ECONOMICA Y SOCIAL DE LA CONFEDERACION ESPAÑOLA DE CAJAS DE AHORRO, Función de las Cajas de Ahorros en las Relaciones Económicas con el exterior, Madrid 1971 y 1975.
- GARCIA, Julio : "La economía nacional en el periodo de transición" Revista Española de Economía VI- I
- GARCIA BARBANCHO, Alfonso: Las migraciones interiores españolas, Estudio cuantitativo desde 1900.-Ed. Instituto de Desarrollo Económico, 1967.
- GARCIA BARBANCHO, Alfonso.- "Las migraciones interiores españolas en 1961-70". Instituto de Estudios Económicos, Madrid, 1975.
- GONZALEZ, Jesús : La economía política del franquismo 1940-70.- Dirigismo, Liberalización y Planificación.- Ed. Tecnos, Madrid, 1978
- GONZALEZ, Lorenzo : "La pesca española fuera de sus aguas jurisdiccionales". Información Comercial Española, nº 546, Febrero 1979
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADISTICA (INE).- La Renta Nacional de España y su distribución, Madrid (varios años).
- INFORMACION COMERCIAL ESPAÑOLA, editoriales nos. 520 y 535, Madrid Diciembre 1976 y Marzo 1978.
- MARTINEZ CORTIÑA, Rafael; J.A. Payno y colaboradores .- "Regionalización de la Economía Española".- Fondo para la Investigación Económica y Social de la Confederación Española de Cajas de Ahorro. Madrid 1975.

- MARTINEZ CORTIÑA, Rafael y colaboradores.- La ganadería vacuna en la economía española, Ed. Moneda y Crédito, Madrid 1969.
- LAZARO, Laureano y MUÑOZ, Cándido . "La distribución de lo producido : Análisis de la distribución de la renta en España". La España de los años 70, Ed. Moneda y Crédito, Madrid 1973.
- LLAVERA, J.- "Capitalismo español de la autarquía a la estabilización , Edicusa, Madrid 1973.
- MORENO MORE, José Luis : "Notas sobre inversión extranjera en inmuebles". Información Comercial Española n° 540, Agosto 1978
- MUÑOZ, Cándido : "Distribución regional de la inversión industrial en España", en colaboración con Laureano Lázaro, Estudios Regionales. Ed. Instituto Nacional de Prospectiva y Desarrollo Económico, Madrid, 1976.
- MUÑOZ, Cándido : "La exportación de las empresas con participación extranjera en España". Información Comercial Española n° 544 Diciembre 1978.
- MUÑOZ , Juan : La concentración del poder en España, 1976
- MUÑOZ , Cándido .- "La exportación de las empresas con participación extranjera en España" . Información Comercial Española n° 544 Diciembre 1978.
- MUÑOZ, Juan .- "La Banca privada ante el desarrollo regional", Estudios Regionales, Ed. Instituto Nacional de Prospectiva y Desarrollo Económico, Madrid, 1976.
- NAREDO, José Manuel .- La evolución de la agricultura en España Ed. LAIA, Barcelona 1971.
- PARAJON, Vicente,.- "La industria española ante las Comunidades Europeas", Información Comercial Española, nos. 550-551, 1979.

- PAINE, Suzànnne.- "Replacement of the West European Myrant Labour System by Investment in the European Periphery", Under-developed Europe :Studies in Core Periphery Relations.- Editado por Institute of Development Studies, Sussex 1979.

- PAYNO, Juan Antonio .- "El proceso global de producción : tipología técnica", Revista de Economía Política, Abril 1975.

- PAYNO, Juan Antonio .- "Distribución sectoral de excedente de la producción española", Revista de Economía Política, Agosto 1975.

- PAYNO, Juan Antonio : "Algunos problemas de la economía española a la luz de las tablas intersectoriales", Estudios Turísticos 49-50 1976.

- OTERO, Miguel : "España y las pesquerías internacionales", Información Comercial Española nª 546, Febrero 1979

- SAMPEDRO, José Luis .- "Le Plan de Developpement dans son cadre social. L'Espagne à l'heure du Développement", Tiers Monde, París 1966.

- SEERS, Dudley.- "The periphery of Europe", en Underdeveloped Europe : Studies in Core- Periphery Relations. Editado por Institute of Development Studies, Sussex 1979.

- SEGURA, Julio y GARCIA VIÑUELA, Enrique .- "El déficit comercial de la económica española", Información Comercial Española nª 536 Abril 1978.

- TOQUERO PLAZA, Concha : "La exportación española 1974-1977", Información Comercial Española nª 544, Diciembre 1978.

- VARELA, Fernando y RODRIGUEZ DE PABLO, José: "Las inversiones extranjeras en España", Información Comercial Española nª 493. 1974.

- VEREDA, Jacinto : "Deuda exterior de España", Información Comercial Española, nª 535, Marzo 1973.

PAISES	INDICADORES DE DESARROLLO							Disponibilidad de energía por calorías por persona/año	Turismo/ 1,000 Hab.
	Disponibilidad de Profiteínas (1)	Teléfonos por 100 hab. (2)	% Poblac. urbana (3)	Mortalidad Infantil (4)	Tasa de Mortalidad (5)	Ind. Hab. (1970) (6)	Cons. Energía Kj/Hab. 1970 (7)		
BELGICA	98,9	30	(76) 94,6	(76) 14	(77) 12,3	9,939	6,049	(72-74) 3.637	279
DINAMARCA	90,5	49,4	(70) 66,9	(77) 8,9	(77) 12,2	10,349	5,320	" 3.434	265
FRANCIA	97,8	29,3	(60) 70,0	(77) 11,4	(77) 14	8,849	4,300	" 3.401	300
R.F.A.	87,2	34,4	(76) 70,4	(77) 17,4	(77) 9,5	10,415	5,922	" 3.435	308
GRECIA	101,2	23,8	(71) 64,8	(76) 22,6	(76) 15,7	3,450	2,250	" 3.242	56
IRLANDA	104,3	15	(71) 52,2	(76) 14,6	(76) 21,6	3,755	1,170	" 3.545	176
ITALIA	98,1	27,1	(77) 17,6	(77) 17,6	(77) 11,2	4,581	3,204	" 3.519	284
LUXEMBURGO		44,2	(71) 67,8		(76) 11	9,320	15,700		363
HOLANDA	86,2	39,1	(79) 76,0	(77) 9,5	(77) 12,5	9,367	6,224	" 3.319	274
PORTUGAL	93,6	11,9	(75) 38,9	(76) 10,7	(76) 19,2	1,809	1,050	" 3.439	106
ESPAÑA	91,1	23,9	(70) 64,4	(76) 10,7	(76) 10,2	3,045	2,399	" 3.170	149
R. U.	91,9	39,4	(73) 77,0	(77) 14,0	(77) 11,8	5,542	5,260	" 3.348	255

* Fuente: Informe de U.B.S.

* Fuente: R. U.

* * Incluye Bélgica y Luxemburgo

(1) 72-74: Disponibilidades de proteína... grs. por día y persona

SEGURIDAD SOCIAL: CUENTA DE INGRESOS Y GASTOS
(Millones de pesetas)

	1970	1977		1970	1977
Compras netas en bienes y servicios			Ingresos de la propiedad y la empresa	5.246,6	5.169,4
- En el interior	32.442,9	170.455,2	Contribuciones a la Seguridad Social		
Sueldos y salario	71.295,6	190.770,9	- De empresas	132.874,9	793.192,6
Intereses			- De familias	30.828,4	104.373,2
- Pagados en el interior	70,2	781,2	Transferencias corrientes		
Préstamos sociales	108.606,8	626.738,2	- De Administraciones Públicas	8.829,3	10.619,5
Transferencias corrientes			- De otros sectores	195,2	2.052,3
- A Administraciones Públicas	632,6	944,7	Impuestos indirectos	---	8.783,4
- A otros sectores	306,0	4.973,8	Derechos obligatorios y nominales, multas y sanciones	---	0,7
- Al exterior	---	62,8			
Diferencia entre gastos e ingresos no clasificados	140,2	---			
Ahorro	14.391,1	29.464,1			
UTILIZACION DE LAS RENTAS CORRIENTES	177.923,4	1.024.124,4	RENTAS CORRIENTES	177.923,4	1.024.124,4

FUENTE: Cuentas de las Administraciones Públicas de 1970 y de 1977 (Ministerio de Hacienda)

Inversiones totales acumuladas en la industria eléctrica
Detalle del período 1968-1977 (Total de España)
(Cifras en Ponderación de Pesetas)

PROYECCIÓN DE LOS COSTOS	1968		1969		1970		1971		1972		1973		1974		1975		1976		1977	
	Millones de pesetas	%	Millones de pesetas	%	Millones de pesetas	%	Millones de pesetas	%	Millones de pesetas	%	Millones de pesetas	%	Millones de pesetas	%	Millones de pesetas	%	Millones de pesetas	%	Millones de pesetas	%
Acciones y bonos	107.415	37,0	118.330	35,8	138.282	35,74	168.890	38,91	191.283	32,36	214.527	31,73	254.684	37,11	281.053	34,09	329.187	33,09	373.147	29,54
Obligaciones y créditos	143.124	49,3	159.333	49,2	179.148	47,19	187.459	43,26	204.189	41,70	223.772	40,92	258.608	42,41	335.714	44,61	479.257	47,01	590.823	52,18
Amortización	39.773	13,7	52.927	16,0	65.253	17,11	70.291	16,23	93.022	18,04	108.526	16,25	129.172	20,42	155.899	20,70	188.020	19,90	218.218	16,28
TOTALES	290.312	100,0	330.150	100,0	382.683	100,00	433.340	100,00	491.054	100,00	546.825	100,00	642.474	100,00	772.666	100,00	934.464	100,00	1.122.188	100,00

FUENTE: UNESA, Memoria Estadística Eléctrica 1978

CRECIMIENTO MEDIO SECTORES INDUSTRIALES
(1964-70)

Sectores	Precios corrientes	Precios constantes 1970
Energía agua	12,2	9,23
Extracción y transformación de minerales no energéticos industria química.	14,7	11,44
Industria transformación de metales	14,5	11,18
Otras industrias manufactureras	12,2	7,94
Construcción	15,1	7,77

PRESUPUESTOS DEL ESTADO : INGRESOS (En millones de pesetas)

	1966	%	1970	%	1976	%	1977	%	1978	%
IMPUESTOS DIRECTOS.	49.065	26,5	82.027	27,0	315.130	37,3	414.342	36,5	588.627	44,0
Trabajo personal	12.177	6,6	21.445	7,1	125.157	14,8	187.545	16,5	300.536	22,5
Renta personal (física)	2.141	1,2	3.259	1,1	10.109	1,2	11.498	1,0	21.807	1,6
Renta Sociedades	14.193	7,7	21.274	7,7	77.471	9,2	89.059	7,9	99.720	7,5
Patrimonio									8.585	0,6
Otras	20.554	11,1	34.049	11,2	102.393	12,1	125.529	11,1	157.979	11,8
IMPUESTOS INDIRECTOS	107.857	58,2	174.061	57,3	389.434	46,1	472.257	41,6	560.526	41,9
Tráfico Empresas	19.366	10,5	37.842	12,4	56.752	6,7	59.121	5,2	91.265	6,8
Lujo	20.688	11,2	38.904	12,8	97.699	11,6	127.571	11,2	160.505	12,0
Aduanas	19.372	10,5	22.373	7,4	91.950	10,9	129.995	10,6	114.382	8,5
Petróleo	9.775	5,3	16.280	5,4	31.158	3,7	35.895	3,2	49.064	3,7
Otras	38.656	20,9	58.662	19,3	111.856	13,2	129.174	11,4	145.310	10,9
OTROS INGRESOS	28.357	15,3	47.906	15,8	140.052	16,6	248.444	21,9	189.025	14,1
Tasas y otros Ingresos	14.257	7,7	22.533	7,4	36.553	4,3	57.008	5,0	65.181	4,9
Transf. corrientes	3.356	1,8	8.548	2,8	18.851	2,2	26.334	2,3	42.043	3,1
Ingresos patrimoniales	7.509	4,1	13.694	4,5	47.449	5,6	53.561	4,7	7.425	0,6
Enje. de Inv. Reales	53	0	158	0,1	197	0	327	0	394	0
Transf. de capital			41	0	27	0	10	0	6	0
Variac. de activos financ.	801	0,4	702	0,2	1.852	0,2	1.501	0,1	1.640	0,1
Variac. pasivos financieros	2.381	1,3	2.230	0,7	35.023	4,1	109.703	9,7	72.336	5,4
TOTAL	185.279		303.994		844.616		1.135.043		1.339.178	

FUENTE : Pesumenes estadísticos de recaudación y pagos por recursos y obligaciones del presupuesto de 1970, y Boletín informativo del sector público, Ministerio de Hacienda.

Cuentas de operaciones de capital de la nación. Financiación y clasificación por productos e Instituciones

Pesetas corrientes

m.m.

	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977(a)	1978(a)
RECURSOS:											
Ahorro nacional bruto	838,1	724,3	830,3	1.609,4	1.201,2	1.333,9	1.443,4	1.829,8	2.269,2
Ahorro bruto administraciones públicas	78,2	60,5	32,2	122,0	105,0	134,7	183,7	205,4	75,8
Ahorro bruto de sociedades	302,8	382,7	422,4	505,8	610,3	639,0	729,5	974,7	1.205,8
Ahorro de las familias e instituciones sin fines de lucro	225,1	281,0	334,7	441,5	485,9	510,2	530,2	649,5	891,6
Transferencias netas de capital procedentes del resto del mundo	13,4	15,8	17,8	29,5	18,9	11,1	12,0	13,4	15,7
RECURSOS = EMPLEOS	849,5	739,9	868,1	1.098,9	1.218,7	1.345,0	1.455,4	1.843,0	2.278,9
EMPLEOS:											
Formación bruta de capital	844,3	679,9	828,2	1.094,7	1.098,9	1.338,5	1.707,7	1.994,5	2.174,8
Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación de la nación	5,2	60,0	31,9	32,2	-130,8	-193,5	-252,3	-131,5	104,1

Pesetas corrientes

Tasas de crecimiento

	1968	1969	1970	1971	1972	1973	1974	1975	1976	1977(a)	1978(a)
RECURSOS:											
Ahorro nacional bruto	13,9	17,4	25,3	12,3	11,0	8,2	25,7	23,8
Ahorro bruto administraciones públicas	-22,5	53,9	30,9	-13,9	28,3	35,4	11,8	-63,1
Ahorro bruto de sociedades	15,0	10,4	19,7	20,7	12,9	5,9	33,6	32,9
Ahorro de las familias e instituciones sin fines de lucro	24,8	19,1	31,9	-10,0	5,0	3,9	22,5	37,3
Transferencias netas de capital procedentes del resto del mundo	18,4	14,1	55,7	-42,7	-34,3	8,1	11,7	17,1
RECURSOS = EMPLEOS	13,9	17,3	26,8	10,8	10,4	6,2	26,8	23,6
EMPLEOS:											
Formación bruta de capital	9,5	23,0	27,8	31,1	19,0	11,0	18,8	9,0
Capacidad (+) o necesidad (-) de financiación de la nación	1.052,8	-48,3	0,9	...	7,0	30,3	-40,0	...

FUENTE: INE.

(a) Estimación del Banco de España.

DESTINOS FINALES (EN CONTENIDO) DE PRODUCTOS NACIONALES

SECTORES	1. Proporciones			2. Volumen contenido			
	Consumo	Inversión	Exportación	[Cientos de millones de pesetas]			
	%	%	%	Consumo	Inversión	Exportación	Total
12. Servicios de consumo	99	1	---	6.627	91	---	6.718
13. Bienes de uso	91	3	6	4.895	161	253	5.312
14. Bienes de equipo	11	64	5	443	3.394	202	4.039
3. Pesca	99	1	9	277	3	28	307
11. Bienes de consumo	87	2	11	3.434	79	439	3.952
10. Servicios generales	77	15	8	3.459	684	362	4.505
9. Acabados intermedios	49	34	17	2.267	1.527	743	4.537
4. Materias primas	59	27	17	413	239	192	844
5. Transportes y energía	72	19	9	2.415	645	368	3.428
2. Ganadería	68	3	11	1.693	59	217	1.969
6. Manufacturas 1.ª tr., B	39	46	14	523	664	193	1.377
1. Agricultura	74	7	19	2.098	155	539	2.892
6. Industrias básicas	61	24	15	2.567	1.167	739	4.473
7. Manufacturas 1.ª tr., A	62	25	23	870	351	193	1.414
TOTAL	70	20	10	31.890	6.247	6.440	44.577

FUENTE: J.A. PAYNO (1976)

GRADO DE SUFICIENCIA DE LA PRODUCCION NACIONAL

SECTORES	Grado absoluto (1)	Grado ponderado (3)
	%	%
12. Servicios de consumo	99,7	100,5
13. Bienes de uso	99,2	166,9
14. Bienes de equipo	69,5	94,1
3. Pesca	91,3	164,8
11. Bienes de consumo	95,5	103,9
10. Servicios generales	95,7	104,1
9. Acabados intermedios	83,6	98,4
4. Materias primas	53,5	59,1
5. Transportes y energía	98,3	107,6
2. Ganadería	94,7	107,4
6. Manufacturas 1.ª tr., B	94,7	103,1
1. Agricultura	85,3	98,1
6. Industrias básicas	65,8	93,4
7. Manufacturas 1.ª tr., A	81,7	89,9
<i>Media global</i>	<i>91,9</i>	<i>100,9</i>
<i>Media simple (sectores)</i>	<i>89,4</i>	

FUENTE: J.A. PAYNO (1976)

DESTINOS FINALES (EN CONTENIDO) DE LAS IMPORTACIONES

SECTORES	1. Proporciones			2. Volumen contenido			
	Consumo	Inversión	Exportación	[Cientos de millones de pesetas]			
	%	%	%	Consumo	Inversión	Exportación	Total
12. Servicios de consumo	99	---	1	15	---	(---)	16
14. Bienes de equipo	8	91	1	50	567	6	623
13. Bienes de uso	95	4	1	54	4	1	59
3. Pesca	97	1	2	11	(---)	(---)	12
9. Acabados intermedios	36	58	6	221	355	37	613
10. Servicios generales	71	19	9	167	45	21	233
5. Transportes y energía	70	20	10	38	11	5	54
11. Bienes de consumo	88	8	7	159	16	13	188
1. Agricultura	84	5	11	269	18	41	328
6. Manufacturas 1.ª tr., B	50	40	10	37	30	8	75
7. Manufacturas 1.ª tr., A	67	22	12	211	69	39	319
6. Industrias básicas	59	30	14	440	239	110	789
2. Ganadería	63	25	12	17	7	3	27
4. Materias primas	69	22	12	412	137	75	624
TOTAL	54	37	9	2.181	1.494	353	4.028

(-) Interior a 50 millones de pesetas

FUENTE: J.A. PAYNO

POBLACION ACTIVA. GRUPOS DE ACTIVIDADES ECONOMICAS

	1940			1950			1960			1970			1979		
	(Miles)	%	Δ	(Miles)	%	Δ	(Miles)	%	Δ	(Miles)	%	Δ	(Miles)	%	Δ
Agricultura, silvicultura, caza y pesca	4.781	51,86		5.271	48,84	0,98	4.696,4	39,74	-1,15	3.706,3	29,11	-2,34	2.674,3	19,96	-4,00
Extractivas	99,6	1,00		173,8	1,61	5,73	173,8	1,64	1,10	120,7	0,95	-4,62	3.528,0	26,33	-0,42
Fabrilas	1.695	18,38		1.904	17,64	1,17	2.379,2	20,13	2,25	3.437,8	27,0	3,75			
Construcción	173,4	4,05		574,3	5,32	4,4	751	6,36	2,72	1.096,3	8,61	3,86	1.386,9	10,35	2,90
Agua, gas y electricidad	44	0,48		56,5	0,52	2,53	63,2	0,53	1,13	91,6	0,72	3,70			
Comercio	589	6,39		697,7	6,46	1,71	941,7	7,97	3,04	1.388,3	10,90	3,96			
Transportes	310,2	3,36		421,3	3,9	3,11	523,6	4,43	2,20	640,7	5,09	2,17	5.433,9	40,55	3,03
Otros Servicios	1.316,6	14,28		1.522,5	14,11	1,46	1.724,6	14,59	1,25	2.242,5	17,61	2,66			
No consta o mal especificados	10,9	0,12		172	1,59	31,77	543,1	4,60	12,19	-	-	-	377,6	2,82	
	9.219,7			10.793,1		1,59	11.816,6		0,91	12.732,2		0,75	13.401,5		0,64

FUENTE: Estadísticas Básicas de España 1900-1970. Confederación Española de Cajas de Ahorro. Anuario Estadístico 1978. INE.

EVOLUCION DE LA POBLACION ACTIVA ESPAÑOLA

	1940	1950	1960	1970	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Población Activa	9.219,7	10.793,1	11.816,6	12.732,2	13.314,3	13.453,5	13.413,9	13.355,6	13.417,5	13.401,5
Población Total	27.877	27.978	30.431	34.032	34.846	35.264	35.686	36.114	36.547	36.985
Tasa Actividad	33,07	38,58	38,83	37,41	38,21	38,15	37,59	36,98	36,71	36,21

AÑO 1975

TASA BRUTA NATALIDAD TASA BRUTA MORTALIDAD CRECIMIENTO VEGETATIVO

AÑO	TASA BRUTA NATALIDAD	TASA BRUTA MORTALIDAD	CRECIMIENTO VEGETATIVO
1940	24,37	16,50	7,88
1975-80	19,3 *	9,2 *	10,1 *

PROVINCIA	Millones de personas		
	Transferencias de renta	V.A.B.	% Transferencias/V.A.B.
Alava	- 650	50.751	- 1,30
Alicante	- 2.627	157.263	- 1,66
Baleares	- 5.077	110.715	- 4,58
Barcelona	20.899	900.633	2,32
Castellón	- 2.799	64.204	- 4,36
Gerona	- 1.336	86.963	- 1,54
Gulpiúzcoa	1.426	143.895	0,79
Madrid	44.082	392.483	4,94
Oviedo	- 8.863	191.853	- 4,97
Palmas (Las)	1.352	81.204	1,66
Pontevedra	2.046	103.966	1,97
Sta. Cruz Tenerife	- 1.682	78.476	- 2,14
Santander	372	80.135	0,46
Tarragona	- 9.126	94.956	- 9,61
Valencia	- 3.210	320.806	- 1,00
Valladolid	2.903	72.594	4,00
Vizcaya	8.781	246.357	3,56
Zaragoza	1.425	128.495	1,11

Estudios sobre la situación económica de Europa en 1974. La evolución demográfica de Europa después de la guerra y las perspectivas hasta el año 2000. Naciones Unidas O.N.U.

ANUARIO ESTADISTICO 1978 INE

SALDOS MIGRATORIOS POR REGIONES Y SEXOS EN 1961-78 (Miles de personas)

REGIONES	Hombres	Mujeres	Total	Tasa de migración neta
Galicia	-1122	-1170	-2292	95,9
Castellón	846	832	1678	101,7
Duero occidental	-136,3	-139,7	-276,0	97,5
Duero oriental	95,2	95,2	190,4	100,0
Madrid	327,1	359,5	686,6	91,0
Tajo-Guadiana occidental	-310,5	-307,1	-617,6	101,1
Tajo-Guadiana oriental	-112,4	-104,1	-216,9	107,6
Ebro occidental	26,7	21,5	48,2	124,2
Ebro oriental	27,0	19,4	46,4	139,2
Noreste	408,9	396,8	805,7	103,1
Levante	103,1	101,2	204,3	98,9
Andalucía oriental	-203,4	-205,5	-408,9	99,0
Andalucía occidental	-207,7	-227,2	-434,9	91,4
Cacera	15,8	16,1	31,9	459,9
Torres	-241,5	-249,5	-491,0	96,7

PROVINCIA DE EMIGRANTES SIN DISMINUCION POBLACION ACTIVA

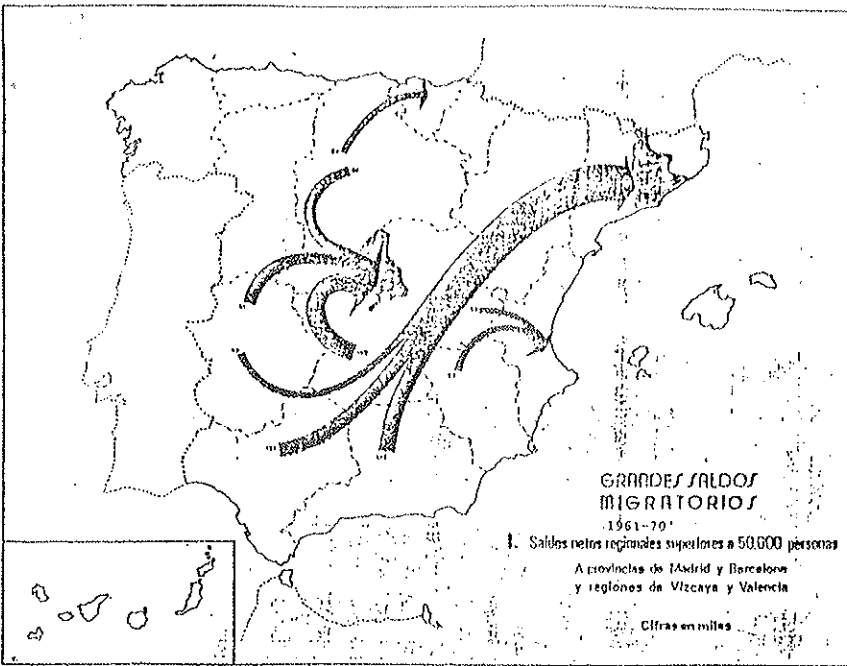
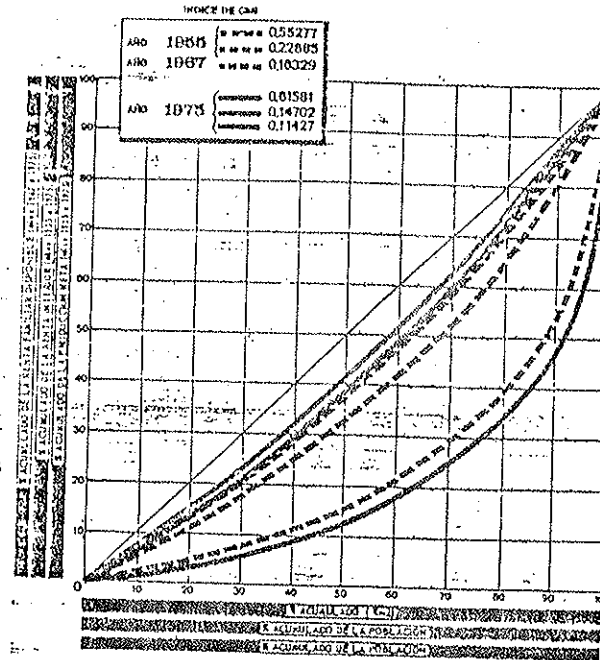
PROVINCIA	Transferencias de renta	V.A.B.	% Transferencias/V.A.B.
Almería	- 235	41.852	- 0,56
Lugo	- 247	38.212	- 0,65
Málaga	866	106.747	0,81
Murcia	- 8.953	118.091	- 7,58
Orense	398	40.294	0,99
Sevilla	- 3.053	175.942	- 1,73

PROVINCIA DE EMIGRANTES CON DISMINUCION POBLACION ACTIVA

PROVINCIA	Transferencias de renta	V.A.B.	% Transferencias/V.A.B.
Albacete	-1.277	36.450	- 3,50
Avila	717	19.375	3,70
Badajoz	471	60.720	0,77
Burgos	- 889	53.671	- 1,66
Cáceres	332	39.165	0,85
Cádiz	- 2.263	110.687	- 2,04
Ciudad Real	- 3.256	61.873	- 5,25
Córdoba	- 382	73.048	- 0,53
Coruña (La)	624	134.810	0,46
Cuenca	- 584	24.791	- 2,35
Granada	1.927	65.465	2,94
Guadalajara	- 1.091	21.931	- 5,07
Huelva	-20.282	72.865	-27,83
Huesca	2.755	37.179	7,41
Jacán	860	60.627	1,42
León	147	67.343	0,22
Lérida	- 2.296	59.526	- 3,86
Logroño	- 819	39.037	- 2,10
Navarra	- 426	85.655	- 0,50
Palencia	- 1.278	27.131	- 4,71
Salamanca	- 1.223	43.076	- 2,84
Segovia	284	21.669	1,31
Soria	- 296	15.243	- 1,94
Tarazona	- 408	20.747	- 1,96
Teruel	- 1.341	30.341	- 4,42

FUENTE: G. Barbano, A.: La migración en España. Anuario Estadístico 1978 INE.

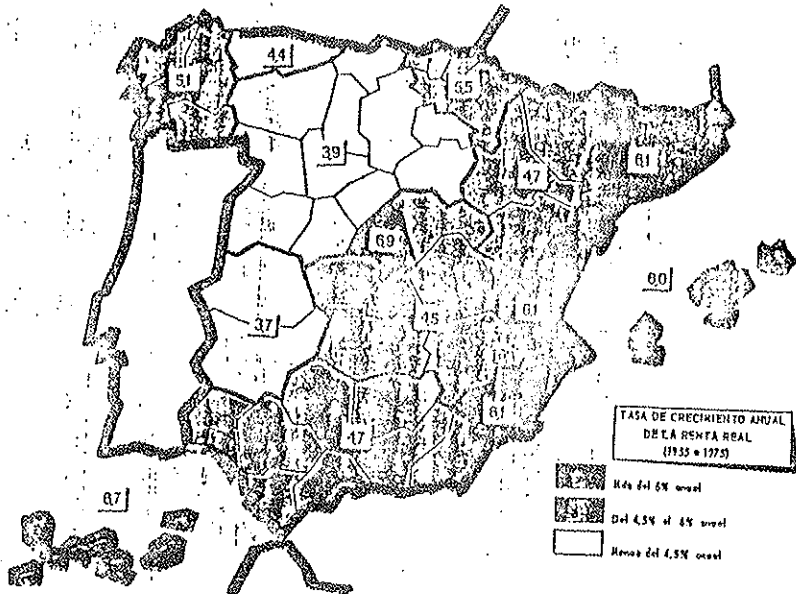
CONCENTRACION DE LA PRODUCCION, LA RENTA Y LA RENTA FAMILIAR DISPONIBLE AÑOS 1955 a 1975



FUENTE: Ministerio de Planificación del desarrollo. Instituto Nacional de Estadística. Madrid 1974

FUENTE: BANCO DE BILBAO

PERIODO 1971-75



PROVINCIAS INMIGRANTES

Salidos migratorios provinciales locales

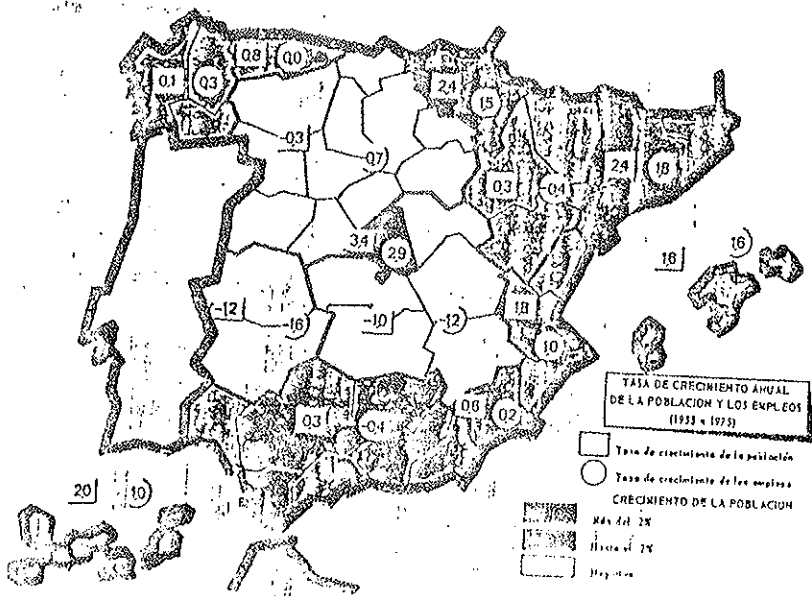
Alava	17.834
Alicante	80.504
Baleares	45.390
Barcelona	185.194
Castellón	13.160
Canarias	11.494
Guipúzcoa	9.475
Madrid	310.127
Oviedo	13.955
Palmas (Las)	68.389
Pontevedra	31.960
Sta. Cruz de Tenerife	49.627
Santander	1.838
Tarragona	36.319
Valencia	80.537
Valladolid	12.786
Vizcaya	36.904
Zaragoza	10.830

PROVINCIAS DE EMIGRANTES, SIN DISMINUCION DE POBLACION ACTIVA

Almería	-11.622
Lugo	-12.289
Málaga	- 7.033
Murcia	- 7.488
Orense	- 6.154
Sevilla	-50.228

PROVINCIAS DE EMIGRANTES CON DISMINUCION DE POBLACION ACTIVA

Albacete	-18.473
Avila	-18.924
Badajoz	-71.406
Burgos	-20.585
Cáceres	-44.462
Cádiz	- 9.772
Ciudad Real	-68.704
Córdoba	-17.213
Coruña (La)	- 4.412
Cuenca	-28.732
Granada	-37.785
Guadalajara	- 9.744
Huelva	-17.826
Huesca	- 9.336
Jaén	-48.299
León	-36.691
Lérida	- 5.056
Logroño	- 2.429
Navarra	- 2.696
Palencia	-15.319
Salamanca	-31.167
Segovia	-15.183
Soria	-11.869
Tarazona	-15.353
Toledo	-20.413
Zamora	-23.354



CONCENTRACION DE LA PRODUCCION

SECTORES	PROVINCIALES				OTRAS	TOTALES
	Barcelona	Madrid	Vizcaya	Valencia		
Minería						
Industrias Fabriles	22,9	13,2	7,2	5,8	Oviedo 2,9	1 p. = 2,9%
Alim. Bebidas y Tabaco ...	11,1	9,4		5,4		4 p. = 50,1%
Textiles	65,1			4,7	Sevilla 6,1	4 p. = 32,0%
Cuero, Calzado y Confec. .	18,0	14,8		8,0	Gerona 5,7	3 p. = 75,4%
Madera y Corcho	12,3	10,9		15,2	(1)	6 p. = 62,7%
Papel, prensa y art. graf. .	30,6	20,1	5,2	5,0		3 p. = 30,4%
Químicas y conexas	23,7	13,4	7,5	3,9	Guipuzcoa 5,9	5 p. = 66,7%
Cerámica, vidrio y cement. .	16,4	11,2		7,7	(2)	9 p. = 72,4%
Industrias metálicas	21,7	14,9	12,5	4,9	Castellón 5,3	4 p. = 40,6%
Agricultura				5,1	(3)	6 p. = 67,9%
Pesca					(4)	11 p. = 35,8%
Comercio	15,3	20,6	3,5	6,0	(5)	5 p. = 68,3%
Ahorro, Banca, Seguros ...	19,3	28,1	4,8	5,2		4 p. = 45,3%
Otros Servicios	15,9	21,3	3,4	5,1	Baleares	5 p. = 49,2%

- (1) Alicante 14,6; Zaragoza 3,6; Baleares 3,7
 (2) Ciudad Real 4,4; Huelva 7,3; Murcia 5,1; Santander 3,14; Tarragona 3,4;
 (3) Guipuzcoa 6,8; Oviedo 7,0
 (4) Badajoz 3,3; Córdoba 2,8; Coruña 3,0; Jaén 3,5; León 2,8; Llerida 3,0; Murcia 2,9; Oviedo 2,7; Sevilla 4,0; Toledo 2,7
 (5) Cádiz 9,5; Coruña 13,4; Guipuzcoa 6,1; Huelva 23,9; Pontevedra 15,3

NOTA: Se subrayan las del área de extrema dependencia. Las otras son inferiores al área dominante.
 Valencia: Estructura industrial compleja de industrias tradicionales.
 Vizcaya: Concentración en actividades básicas (de los sectores complejos sitúa las fases básicas).

FUENTE: Datos del Banco de Bilbao y elaboración propia

Sector Industrial	COSTE POR ASALARIADO (Miles de pes.) (%)					
	Minería	Edif. O. Públ.	Trans. Hstóricas	Arma. Ges. Elec.	Alimentación	Bebidas
Oviedo 379	Oviedo 456	Guipuzcoa 315	Valladolid 574	Guipuzcoa 427	Guipuzcoa 274	
Valladolid 372	Barcelona 362	Baleares 312	Toledo 370	Barcelona 423	Barcelona 268	
Vizcaya 355	Toruel 341	Alava 308	Coruña 369	Vizcaya 409	Tarragona 257	
Guipuzcoa 342	Santander 333	Vizcaya 304	Cádiz 364	Alava 406	Madrid 253	
Alava 337	Barcelona 332	Castellón 291	Madrid 354	Madrid 403	Vizcaya 246	
Balmaceda 223	Valladolid 172	Granada 230	Cuenca 218	Tenerife 203	Murcia 99	
Badajoz 227	Soria 173	Jaén 241	Segovia 218	Palmas 298	Castellón 141	
Albacete 229	Avila 178	Badajoz 243	Soria 219	Alicante 303	Navarra 142	
Cesnuda 231	Zamora 182	Ciudad Real 243	Albacete 221	Almería 301	Cáceres 145	
Cáceres 232	Valencia 188	Balmaceda 243	Cáceres 222	Huesca 303	Toruel 145	
<u>Textil</u>	<u>Ind. Químicas</u>	<u>Ind. Hstóricas M.</u>	<u>Agricultura</u>	<u>Pesca</u>	<u>Servicios Total</u>	
Vizcaya 273	Huelva 506	Oviedo 546	Barcelona 199	Guipuzcoa 323	Madrid 398	
Málaga 264	Yanarife 502	Santander 513	Gerona 198	Vizcaya 323	Barcelona 381	
Badajoz 249	Murcia 476	Vizcaya 480	Tarragona 193	Barcelona 308	Vizcaya 374	
Baleares 233	Oviedo 456	Alicante 452	Llerida 188	Santander 304	Guipuzcoa 368	
Navarra 232	Cádiz 494	Córdoba 393	Baleares 182	Baleares 302	Alava 359	
Guadalajara 132	Toruel 201	Lugo 245	Toledo 43	Almería 274	Albacete 283	
Segovia 133	Jaén 206	Soria 252	Córdoba 97	Tenerife 278	Cáceres 287	
Tenerife 133	Balmaceda 218	Cáceres 268	Málaga 194	Málaga 280	Ornse 287	
Avila 137	Alicante 220	Castellón 268	Granada 114	Palmas 281	Badajoz 289	
Ciudad Real 137	Albacete 223	Tenerife 268	Cádiz 113	Huelva 283	Huesca 290	
<u>Ahorro Banca y Seg.</u>	<u>Comercio</u>	<u>Transp. y Com. Int.</u>	<u>Admón. Públ. Def.</u>	<u>Enseñanza Serv. Sanit.</u>	<u>Hostelería y simi.</u>	
Madrid 561	Guipuzcoa 276	Madrid 361	Barcelona 500	Madrid 520	Barcelona 373	
Vizcaya 549	Madrid 276	Barcelona 347	Madrid 483	Barcelona 518	Madrid 368	
Barcelona 523	Barcelona 271	Vizcaya 335	Navarra 469	Vizcaya 490	Guipuzcoa 261	
Soria 497	Vizcaya 271	Oviedo 334	Vizcaya 463	Guipuzcoa 487	Baleares 256	
Guipuzcoa 463	Valencia 261	Santander 334	Guipuzcoa 453	Zaragoza 470	Gerona 233	
Jaén 394	Lugo 177	Lugo 286	Albacete 334	Soria 396	Ornse 190	
Avila 396	Ornse 177	Cáceres 288	Cuenca 350	Cuenca 398	Albacete 193	
Ciudad Real 396	Albacete 100	Valencia 288	Huelva 354	Ornse 398	Badajoz 193	
Segovia 397	Toruel 101	Soria 289	Jaén 358	Toruel 398	Cáceres 195	
Cáceres	Avila 182	Zamora 289	Toruel 358		Lugo 195	

(*) Se han tomado valores extraprovinciales.

FUENTE: Datos del Banco de Bilbao y elaboración propia

COMERCIO ESPAÑOL CON LOS PAISES DE LA CEE POR PRODUCTOS (1978)
(% sobre el total mundial)

Categoría de utilización	Alemania		Francia		Reino Unido		Italia		Países Bajos		Bel-Lux		Dinamarca		Irlanda		Total C.E.E.		Resto MUNDO	
	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.
I Prod. alimenticios	1,9	13,2	3,5	16,9	1,8	10,7	1,0	5,2	1,1	6,2	0,5	2,7	1,5	0,9	0,6	0,1	15,9	55,8	84,1	44,2
II Energía, comb. y lig. hidrocarburos	0,2	1,8	1,1	2,8	0,9	4,8	0,6	6,4	0,2	5,3	0,2	7,2	-	-	-	-	3,9	28,4	96,1	71,6
a. Combustibles	0,6	2,3	0,2	2,6	0,1	5,8	0,4	0,7	0,1	6,2	0,1	8,8	-	-	-	-	1,6	26,2	98,4	73,8
b. Prod. derivados	4,7	0,6	14,4	1,8	17,3	0,1	3,7	11,9	1,1	1,5	1,0	0,1	-	-	-	-	37,5	38,1	62,5	61,9
c. Energía eléctrica	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-	-
III Prod. sin elaborar	3,8	8,2	6,2	8,1	4,5	6,4	1,3	5,8	1,1	2,0	2,8	3,8	0,4	0,6	0,5	0,1	20,6	35,2	79,4	64,8
IV Prod. Intermedios	19,5	10,6	16,5	12,4	11,1	4,8	6,5	4,0	6,7	2,4	4,3	3,3	0,4	0,6	0,7	0,5	65,7	38,6	34,3	61,4
V Bienes de capital	22,9	0,6	14,1	17,1	9,0	4,0	11,2	4,1	4,7	2,4	1,9	1,6	0,0	0,5	0,4	0,2	63,9	39,3	36,1	60,7
a. Con destino a agricultura	38,7	1,6	8,7	8,7	8,9	0,6	21,4	1,4	3,1	3,1	5,9	0,4	1,3	0,7	-	0,3	79,6	16,8	20,4	83,2
b. Con destino a industria	25,8	9,7	14,2	14,7	7,5	4,9	12,2	4,6	4,1	2,5	2,1	2,1	0,8	0,7	0,2	0,1	66,8	39,3	33,2	60,7
c. Con destino a transportes y servicios	16,6	7,5	14,5	22,2	8,8	5,1	8,1	3,4	5,9	2,1	1,1	0,9	0,8	0,2	0,7	0,2	56,7	41,7	43,3	58,3
VI Bienes de consumo	14,9	11,6	22,5	23,1	6,7	6,2	12,3	6,0	1,9	4,1	0,8	1,1	0,8	0,2	0,7	0,2	61,2	55,4	38,8	44,6
TOTAL:	10,0	10,7	9,1	16,6	5,4	6,4	4,7	5,0	2,8	3,7	1,8	2,8	0,5	0,8	0,4	0,3	34,6	46,3	65,4	53,7

FUENTE: Dirección General de Aduanas

ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR ESPAÑOL
SEGUN AREAS Y PRODUCTOS

	COMECOM		RESTO EUROPA		ALALC		JAPON		USA	
	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.	Exp.	Imp.
Prod. alimenticios	20,4	17,7	17,8	6,7	6,5	53,3	58,3	1,7	16,8	25,1
Energía	0,0	43,3	5,2	0,3	0,2	13,3	0,0	0,0	2,0	3,1
Materias primas	3,3	9,3	5,3	20,9	3,4	25,6	1,3	2,8	5,6	25,1
Prod. intermedios	58,1	14,0	32,2	31,0	21,4	6,1	18,6	20,6	25,0	17,0
Bienes de capital	11,7	10,5	19,8	28,9	39,9	0,6	5,8	40,0	12,0	28,1
B. de consumo	6,8	5,1	1,5	12,1	28,4	1,2	16,0	34,8	38,2	6,1

FUENTE: Informe mensual sobre Comercio Exterior, Ministerio de Hacienda, 1978.

SALDOS DEL COMERCIO EXTERIOR ESPAÑOL EN 1978
(En miles de millones de pts)

Prod. alimenticios	10,6
Energía	-381,3
Materias primas	-140,8
Prod. intermedios	1,2
Bienes de capital	-74,8
B. consumo duradero	46,2
B. de consumo	76,3
Total	-429,6

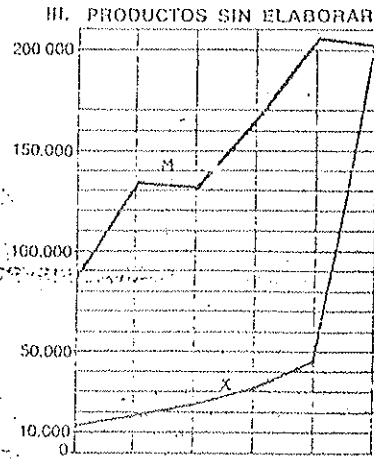
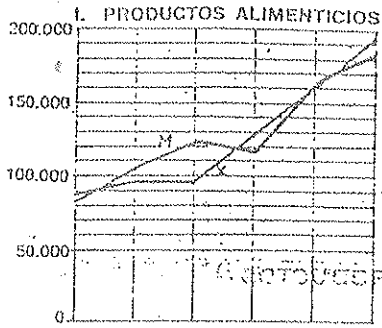
ESTRUCTURA DEL COMERCIO EXTERIOR ESPAÑOL. 1978

	Exportaciones	Importaciones	Cobertura
Prod. alimenticios	19,5	12,9	105,8
Energía	2,5	28,4	6,2
Materias primas	6,0	14,0	29,8
Prod. intermedios	25,6	17,8	100,5
Bienes de capital	18,9	18,3	71,4
B. consumo duradero	10,6	4,2	177,3
B. de consumo	17,2 (1)	4,4	179,8
Total	100,0	100,0	70,0

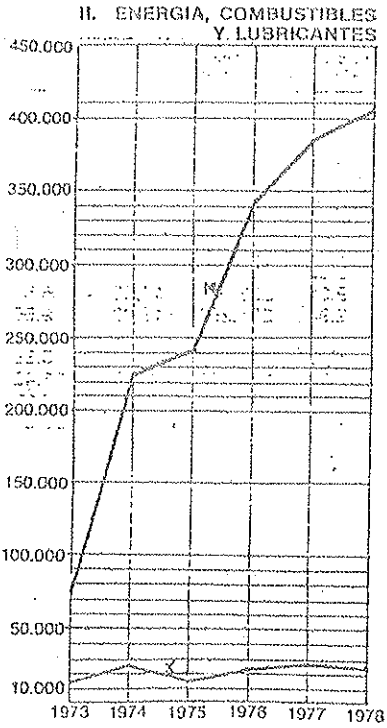
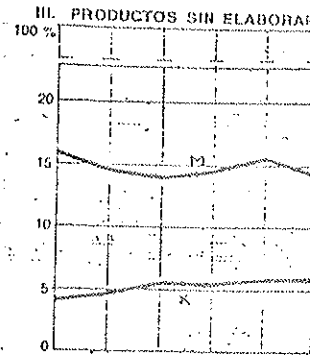
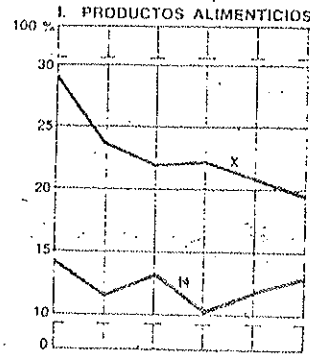
PRINCIPALES PROVEEDORES (Importación)	1977	1978
	Millones pesetas	
1. Estados Unidos	162.038	190.105
2. Alemania (R. F.)	138.034	142.425
3. Francia	113.095	130.073
4. Arabia Saudita	117.073	123.317
5. Reino Unido	71.337	77.050
6. Irán	90.774	69.691
7. Italia	68.171	67.520
8. Libia	38.101	52.004
9. Irak	41.995	42.373
10. Países Bajos	38.420	40.230
11. Japón	42.877	40.092
12. Dubai	28.739	33.682
13. Argentina	24.281	32.990
14. Suiza	28.025	28.889
15. Bélgica y Luxemburgo	26.313	25.449
16. Brasil	47.573	24.878
17. Suecia	19.307	20.437
18. Kuwait	7.417	12.797
19. Argelia	11.197	12.671
20. Venezuela	7.191	12.370

PRINCIPALES CLIENTES (Exportación)	1977	1978
	Millones pesetas	
1. Francia	123.640	188.360
2. Alemania (R. F.)	82.019	108.721
3. Estados Unidos	78.092	92.744
4. Reino Unido	49.037	64.571
5. Italia	39.288	49.848
6. Países Bajos	34.618	36.858
7. Bélgica y Luxemburgo	22.358	28.479
8. Marruecos	24.182	27.607
9. Venezuela	18.188	29.097
10. Argelia	21.693	25.418
11. Portugal	17.748	20.379
12. Irán	8.271	19.859
13. Suiza	11.915	17.838
14. Arabia Saudita	8.288	15.244
15. Japón	8.938	15.188
16. Nigeria	9.847	13.518
17. Argentina	9.757	12.688
18. Suecia	8.301	11.453
19. U. H. S. S.	7.691	10.919
20. Grecia	6.090	10.717

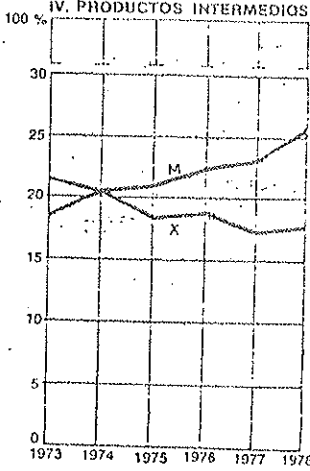
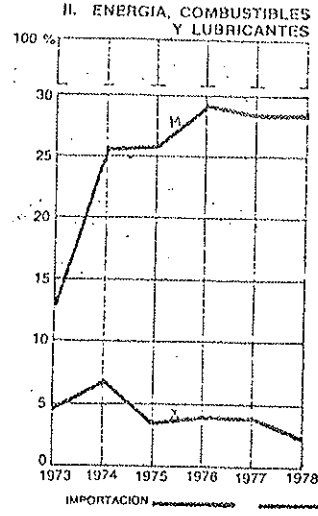
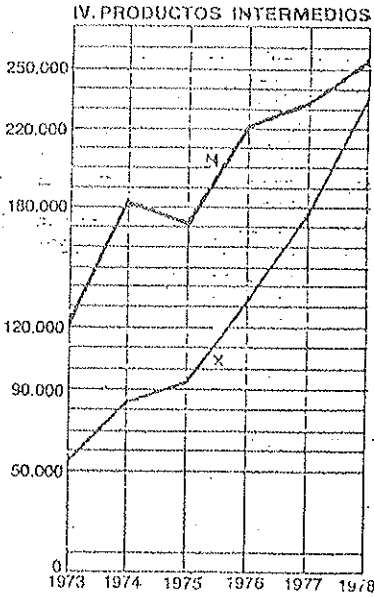
FUENTE: Dirección General de Aduanas



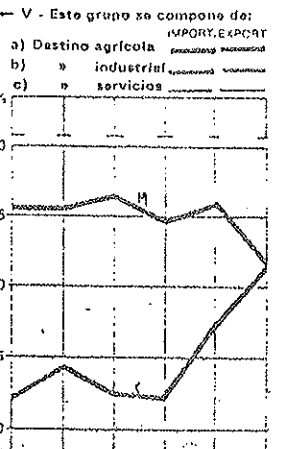
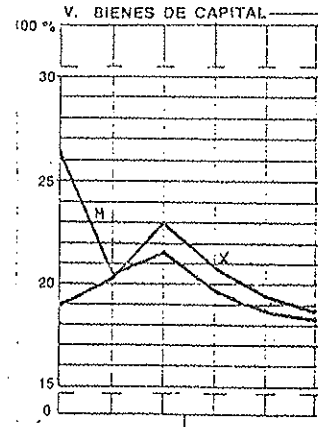
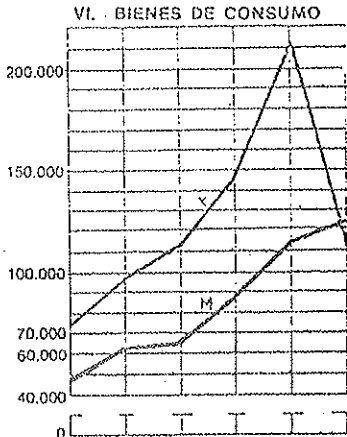
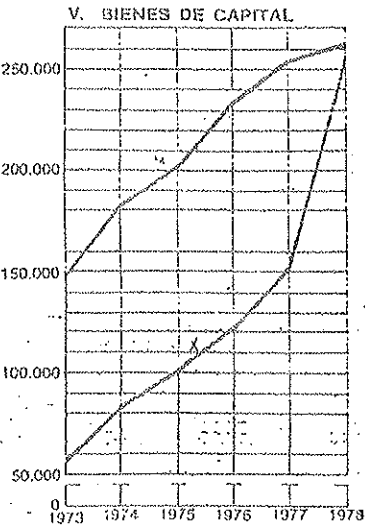
EVOLUCION PORCENTUAL DE LAS IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES - AÑOS 1973-1978



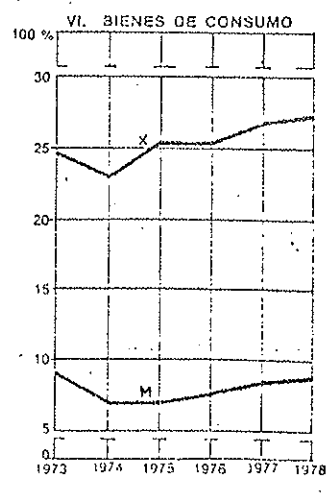
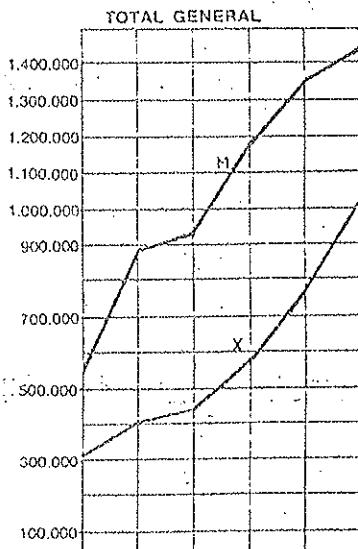
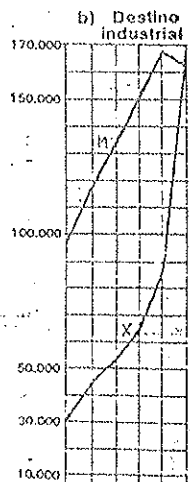
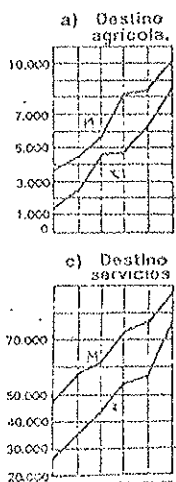
MILLONES DE PESETAS



FUENTE: Dirección General de Aduanas

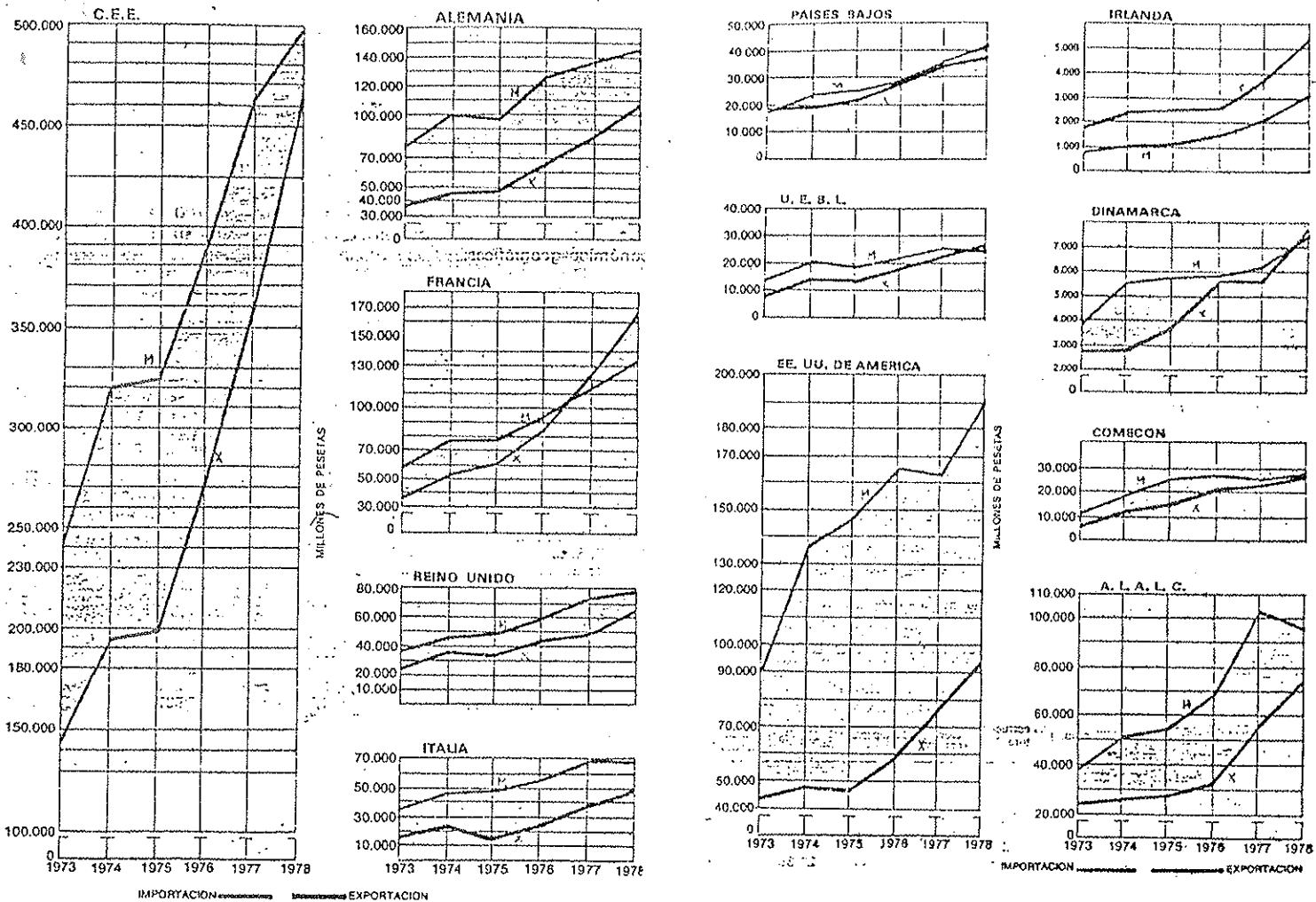


V - Este grupo se compone de:
 a) Destino agrícola
 b) » industrial
 c) » servicios



IMPORTACION EXPORTACION

BALANZAS COMERCIALES POR PAISES - AÑOS 1973-1978



FUENTE: Dirección General de Aduanas

AÑO 1977 (Millones de dólares)

CUADRO 50

Productos	EXPORTACIONES ESPAÑOLAS A* (1)									
	Alemania	Francia	Italia	Holanda	Bélgica Luxemb.	CEE-6	R.Unido	Irlanda	Dinamarca	CEE-9
Frutas frescas (0,51)	168,3	228,0	4,2	50,5	37,2	508,2	73,8	2,1	9,8	593,8
Aceites (421-422)	5,6	14,1	36,9	2,9	0,7	60,2	3,1	-	-	63,4
Hierro y acero (67)	125,8	144,9	40,5	21,2	31,5	363,9	34,5	2,9	7,2	408,7
Automóviles (732)	135,8	460,1	135,3	19,4	27,4	778,0	24,9	3,7	9,8	816,5
TOTAL GENERAL	1.336,8	1.973,9	365,4	435,3	350,8	4.664,2	851,1	39,1	103,0	5.697,4

Productos	TOTAL IMPORTACIONES (2) DE CADA PAIS									
	Alemania	Francia	Italia	Holanda	Bélgica Luxemb.	CEE-6	R.Unido	Irlanda	Dinamarca	CEE-9
Frutas frescas	1.563,2	984,6	154,6	367,1	203,7	3.353,2	669,3	37,2	67,7	4.126,4
Aceites	333,8	484,4	328,0	273,9	126,0	1.546,1	281,4	21,2	20,2	1.869,2
Hierro y acero	4.060,3	3.122,6	1.953,6	1.484,1	1.202,3	11.872,9	1.719,0	156,9	564,3	14.263,2
Automóviles	5.109,2	3.846,7	2.464,9	2.952,3	4.495,4	18.878,5	3.635,6	345,4	818,8	23.678,4
TOTAL GENERAL	100.700,8	70.275,8	46.686,3	45.499,6	40.141,6	103.304,1	63.637,7	5.390,7	13.778,7	2395.544,3

Productos	% (1)/(2)									
	Alemania	Francia	Italia	Holanda	Bélgica Luxemb.	CEE-6	R.Unido	Irlanda	Dinamarca	CEE-9
Frutas frescas	12,0	23,2	2,7	13,8	13,1	15,2	11,0	5,6	14,5	14,4
Aceites	1,7	2,9	12,2	1,1	0,5	3,9	1,1	-	-	3,4
Hierro y acero	3,1	4,6	2,1	1,4	2,6	3,1	2,0	1,8	1,3	2,9
Automóviles	2,7	12,0	5,5	0,7	0,6	4,1	0,7	1,1	1,2	3,4
TOTAL GENERAL	1,3	2,8	1,2	1,0	0,9	1,5	1,3	0,7	0,8	1,5

FUENTE: Statistiques du Commerce Extérieur (OCDE)

PRODUCTOS ALIMENTICIOS, BEBIDAS Y TABACO

PRODUCTOS SIN ELABORAR

Importación

	Millones de pesetas	Cuota participación en el grupo %	Variación con relación a 1977 %
Maíz.....	37.877	20,53	11,08
Café sin tostar.....	26.142	14,16	-22,06
Tabacos.....	18.262	9,89	21,62
Pescados.....	17.700	9,59	64,88
Carnes.....	12.653	6,85	72,21
Cacao en grano.....	9.897	5,36	4,34
Tortas y orujos.....	8.364	4,53	-1,77
Legumbres, plantas y tubérculos alimenticios.....	7.109	3,85	46,07
Leche y productos lácteos.....	6.218	3,37	5,04

Importación

	Millones de pesetas	Cuota participación en el grupo %	Variación con relación a 1977 %
Semillas y frutos oleaginosos.....	45.316	22,58	8,92
Minerales metalúrgicos.....	22.790	11,35	-3,75
Pieles en bruto.....	14.578	7,26	18,66
Maderas aserradas.....	14.309	7,13	0,95
Fosfatos naturales.....	9.883	4,92	5,77
Materias para la fabricación de papel.....	8.909	4,44	-2,77
Maderas en bruto.....	8.213	4,09	-4,15
Caucho natural en bruto.....	7.738	3,85	1,12
Algodón sin cardar ni peinar.....	6.355	3,16	-30,81

Exportación

	Millones de pesetas	Cuota participación en el grupo %	Variación con relación a 1977 %
Agrios.....	33.600	19,78	34,13
Conservas vegetales.....	28.669	14,69	9,85
Legumbres, plantas y tubérculos alimenticios.....	21.217	10,87	20,76
Vinos.....	18.489	9,47	7,14
Pescados.....	13.015	6,66	21,32
Acnites brutos de orujo de aceituna y de soja.....	10.679	5,47	90,77
Frutos de cáscara.....	8.974	4,59	48,36
Aceites de oliva.....	8.571	4,39	-18,38
Conservas de pescado.....	8.342	4,27	20,22

Exportación

	Millones de pesetas	Cuota participación en el grupo %	Variación con relación a 1977 %
Cementos hidráulicos.....	23.222	38,82	49,54
Cinc y sus aleaciones.....	3.433	5,74	79,20
Pastas de papel.....	2.649	4,42	27,14
Lanas y pelos cardados o peinados.....	2.499	4,17	90,25
Lanas sin cardar ni peinar.....	2.153	3,60	37,16
Semillas y frutos oleaginosos.....	2.091	3,49	5,26

FUENTE: Dirección General de Aduanas

FUENTE: Dirección General de Aduanas

BIENES DE CAPITAL

PRODUCTOS INTERMEDIOS

Importaciones

	Millones de pesetas	Cuota participación en el grupo %	Variación con relación a 1977 %
Productos químicos orgánicos.....	56.989	22,34	12,28
Productos químicos inorgánicos.....	19.848	7,78	39,14
Chatarra de hierro o acero.....	12.954	5,07	10,43
Productos de industrias químicas.....	12.500	4,90	11,90
Aceros aleados y finos al carbono.....	8.978	3,52	-37,37
Materias plásticas por condensación.....	7.465	2,92	11,40
Materias plásticas por polimerización.....	6.812	2,67	-15,23
Chapas de hierro o acero.....	6.373	2,49	-29,20
Papeles y cartones en rollos u hojas.....	6.020	2,36	-14,05

Exportaciones

	Millones de pesetas	Cuota participación en el grupo %	Variación con relación a 1977 %
Perfiles de hierro o acero.....	21.022	8,20	52,24
Chapas de hierro o acero.....	19.872	7,75	143,68
Barra de hierro o acero.....	16.218	6,32	24,84
Aceros aleados y finos al carbono.....	14.654	5,71	62,18
Productos químicos orgánicos.....	13.471	5,25	32,22
Productos químicos inorgánicos.....	12.412	4,84	25,11
Tubos de hierro o acero.....	12.132	4,73	140,47
Papel y cartón.....	8.751	3,41	39,41

FUENTE: Dirección General de Aduanas

Importaciones

	Millones de pesetas	Cuota participación en el grupo %	Variación con relación a 1977 %
Máquinas de estadística.....	17.715	6,77	17,09
Maquinaria no expresada.....	12.022	4,59	-7,78
Aparatos científicos de medida y médicos.....	11.862	4,53	8,02
Lámparas, tubos y válvulas electrónicos y de cristal.....	10.553	4,03	32,34
Utillaje para circuitos eléctricos.....	9.597	3,67	-8,19
Motores de explosión o de combustión interna.....	9.480	3,62	13,53
Bombas, motobombas y turbobombas.....	9.231	3,53	-3,54
Máquinas para el movimiento de tierras.....	8.046	3,07	-4,03
Aparatos de radio y TV no domésticos.....	7.809	2,98	19,43
Aparatos de verificación, regulación o análisis.....	7.195	2,75	3,97

Exportaciones

	Millones de pesetas	Cuota participación en el grupo %	Variación con relación a 1977 %
Neumáticos.....	23.081	12,35	25,48
Barcos.....	22.009	11,77	-10,11
Máquinas herramientas.....	11.314	6,05	45,25
Autocares y camiones.....	9.028	4,83	81,15
Motores de explosión o de combustión interna.....	8.314	4,45	3,96
Máquinas de elevación, descarga y manipulación.....	6.302	3,37	48,74
Bombas, motobombas y turbobombas.....	5.622	3,01	26,48
Maquinaria textil.....	5.419	2,90	25,62

FUENTE: Dirección General de Aduanas

Importaciones

	Millones de pesetas	Cuota participación en el grupo — %	Variación con relación a 1977 — %
Repuestos para vehículos.....	24.413	19,92	21,93
Relojes.....	9.287	7,58	22,62
Receptores de radio y TV.....	6.736	5,49	- 1,04
Automóviles.....	5.527	4,51	11,61
Aparatos o instrumentos musicales.....	4.941	4,03	2,96
Libros.....	4.517	3,68	23,16
Antibióticos.....	4.337	3,54	-10,85
Productos farmacéuticos.....	4.175	3,40	9,93
Herramientas.....	3.993	3,25	- 1,67

Exportaciones

	Millones de pesetas	Cuota participación en el grupo — %	Variación con relación a 1977 — %
Automóviles.....	68.774	24,74	46,65
Calzado.....	46.288	16,65	21,46
Libros.....	18.397	6,61	39,69
Repuestos para vehículos.....	16.148	5,80	28,82
Herramientas.....	10.444	3,75	31,58
Muebles.....	9.815	3,53	39,39
Prendas de vestir.....	8.557	3,07	18,76
Otros artículos de tejidos confeccionados.....	8.398	3,02	28,05
Géneros de punto.....	8.079	2,90	30,83
Juguetes y artículos de deporte.....	6.693	2,40	16,64

FUENTE: Dirección General de Aduanas

Importaciones

	Millones de pesetas	Evolución con relación a 1977 — %
Productos químicos orgánicos.....	38.137	7,35
Repuestos para vehículos.....	23.352	22,30
Máquinas de estadística.....	9.852	17,34
Productos químicos inorgánicos.....	9.498	9,35
Productos de industrias químicas.....	8.204	10,23
Chatarra de hierro o acero.....	7.690	54,65
Motores de explosión o de combustión interna.....	7.433	19,96
Utilaje para circuitos eléctricos.....	7.174	-10,60
Aparatos científicos, de medida y médicos.....	6.744	1,63
Bombas, motobombas y turbobombas.....	6.724	- 1,43
Lámparas, tubos y válvulas electrónicas y de cristal.....	6.559	25,20
Materias plásticas, por condensación.....	6.555	13,97

Exportaciones

	Millones de pesetas	Evolución con relación a 1977 — %
Automóviles.....	57.317	46,03
Agrrios.....	34.225	34,34
Calzado.....	18.267	32,80
Legumbres, plantas y tubérculos alimenticios.....	17.336	20,77
Conservas vegetales.....	14.521	6,05
Vinos.....	12.084	15,90
Repuestos para vehículos.....	10.847	30,33
Neumáticos.....	10.557	28,15
Aceros aleados y finos al carbono.....	6.572	20,01
Productos químicos orgánicos.....	6.540	52,90
Motores de explosión o de combustión interna.....	6.335	- 7,39
Muebles.....	6.029	35,90

FUENTE: Dirección General de Aduanas

ESTADOS UNIDOS

Importaciones

	Millones de pesetas	Evolución con relación a 1977 — %
Semillas y frutos oleaginosos.....	33.799	35,37
Maíz.....	27.329	67,38
Tabacos.....	8.179	54,59
Productos químicos orgánicos.....	5.805	- 6,24
Máquinas de estadística.....	5.690	9,20
Tortas y orujos.....	5.618	118,24
Productos químicos inorgánicos.....	4.637	-218,07
Chatarra de hierro o acero.....	3.997	-20,36
Material de navegación aérea.....	3.693	97,62
Hulias y combustibles sólidos.....	3.684	-43,19

Exportaciones

	Millones de pesetas	Evolución con relación a 1977 — %
Calzado.....	21.891	25,01
Conservas vegetales.....	8.038	24,61
Chapas de hierro o acero.....	7.381	95,74
Neumáticos.....	5.268	0,15
Cinc y sus aleaciones.....	2.780	95,27
Tubos de hierro o acero.....	2.128	495,54
Aceites de petróleo, no crudos.....	1.882	-65,46
Repuestos para vehículos.....	1.420	-10,59
Aceros aleados y finos al carbono.....	1.400	39,08

FUENTE: Dirección General de Aduanas

COMPARACION DE LAS EXENCIONES ARANCELARIAS A ESPAÑA Y MARRUECOS POR PARTE DE LA C.E.E.

PRODUCTOS	PORCENTAJE DE PRODUCCION	
	ESPAÑA	MARRUECOS
Legumbres y hortalizas, en fresco o sazonadas.....		
Legumbres de vaina, en vaina o en grano.....	30	40
Tomates.....	30	60
Pimientos dulces.....	30	40
Legumbres de vainas secas, desvainadas, incluso mondadas o partidas.....	50	60
Orzúas.....	50	100
Naranjas frescas.....	40	80
Mandarinas y satsumas, frescas; clementinas, tangerinas y otros híbridos similares de arbores, frescos.....	40	80
Limonas frescos.....	40	80
Frutas desecadas.....		
Albaricoques.....	50	60
Melocotones, comprendidos los quifones y nectarinas.....	50	50
Papayas.....	50	50
Macedonias.....	50	50
Las demás.....	50	50
Legumbres, hortalizas y frutas, preparadas o conservadas en vinagre o en ácido acético, con o sin sal, especias, mostaza o sésamo.....	50	100
Legumbres y hortalizas preparadas o conservadas sin vinagre ni ácido acético.....	50	50

FUENTE: El acuerdo España-Mercado Común, Asociación para el Progreso de la Dirección y Journal Official des Communautés Européennes.

ESPAÑA: DEPENDENCIA ENERGÉTICA

ESPAÑA

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Importación de energía total (10 ⁶ tpe)	72.988	225.052	240.469	341.569	383.166	406.443
Impor. energía/P.I.B.	3,41	4,43	4,00	4,72	4,21	3,60
Impor. energía/Import. total	13,00	25,40	25,80	29,30	28,37	28,39
Impor. energía/Export. total	24,11	55,27	54,27	59,53	49,47	40,58

FUENTE: Boletín Estadístico, Banco de España y Contabilidad Nacional I.N.E.

C.E.E.

	1973	1974	1975	1976	1977	1978
Impor. de energía total (10 ³ dólares)	25,00	50,96	58,07	66,65	70,37	
Impor. energía/P.I.B.	2,94	5,90	4,95	4,81	4,40	
Impor. energía/Import. total	11,55	20,25	19,51	19,50	18,25	
Impor. energía/Export. total	11,99	21,49	19,63	20,46	19,56	

FUENTE: Comercio Internacional, C.I.T. National Accounts, O.C.D.E.; International Financial Statistics.

PRESENCIA COMERCIAL ESPAÑOLA EN LA C.E.E.

AÑO 1971
(Millones de dólares)

(1) EXPORTACIONES ESPAÑOLAS A:

PRODUCTOS	Alemania	Francia	Italia	Holanda	Bélgica-Luxemb.	CEE-6	R.Unido	Irlanda	Dinamarca	CEE-9
Frutas frescas (0.51)	97,4	77,5	4,3	10,7	16,5	214,5	54,0	1,2	5,3	274,9
Aceites (421 + 422)	3,0	17,2	95,9	1,4	0,3	117,0	0,1	0,7	0,1	126,7
Hierro y acero (67)	25,5	11,0	5,0	7,2	2,3	51,0	34,0	-	0,2	66,0
Automóviles (732)	7,5	15,9	3,0	19,1	3,9	49,6	2,3	-	0,0	52,5
TOTAL GENERAL	109,6	107,3	203,4	132,9	77,1	1.170,3	161,6	11,5	29,4	1.574,0

(2) TOTAL IMPORTACIONES DE CADA PAIS

PRODUCTOS	Alemania	Francia	Italia	Holanda	Bélgica-Luxemb.	CEE-6	R.Unido	Irlanda	Dinamarca	CEE-9
Frutas frescas	705,0	347,5	67,2	125,2	101,4	1.427,1	400,4	19,2	34,7	1.801,4
Aceites	190,0	175,0	179,4	89,1	64,0	690,9	106,5	6,7	6,6	898,7
Hierro y acero	1.736,3	1.233,7	704,7	699,5	463,7	4.919,0	502,7	50,4	260,0	5.739,0
Automóviles	1.652,5	1.037,0	721,1	878,5	1.277,1	5.516,2	669,3	97,3	267,1	6.550,1
TOTAL GENERAL	34.341,3	21.057,2	15.900,4	14.005,1	12.806,9	99.070,3	23.944,3	1.057,0	4.507,3	129.457,5

X (1) / (2)

PRODUCTOS	Alemania	Francia	Italia	Holanda	Bélgica-Luxemb.	CEE-6	R.Unido	Irlanda	Dinamarca	CEE-9
Frutas frescas	12,4	22,3	6,4	14,9	16,3	15,0	13,5	6,2	15,3	14,6
Aceites	1,6	9,0	53,4	1,6	0,5	16,0	4,3	10,4	1,5	14,1
Hierro y acero	1,5	0,9	0,6	7,0	0,5	1,0	6,9	-	0,1	1,5
Automóviles	0,4	1,5	0,4	2,3	0,3	0,9	0,3	-	0,3	0,0
TOTAL GENERAL	1,1	1,7	1,3	0,9	0,6	1,2	1,5	0,7	0,6	1,2

FUENTE: Statistiques du Commerce Extérieur (OCDE)

PENETRACION DE LOS PRODUCTOS ESPAÑOLES EN LA CEE (1977 *)

AÑO 1.977

Productos	SITC	Alemania	Francia	Italia	Holanda	Bel-Lux	CEE-6	Unido	Irlanda	Dinamarca	CEE-9
Frutas frescas (0.51)		45,9	30,91	0,21	39,72	50,90	22,62	34,10	14,34	53,15	23,95
Aceites (421+422)		6,71	3,76	15,12	2,98	0,92	7,00	3,06	1,25	1,87	6,48
Hierro (671)		3,15	0,51	-	1,48	0,61	2,12	1,35	-	3,78	1,46

FUENTE: EUROSTAT: Production Vegetale, Bulletin Mensuel des Statistiques Générales

OCDE: Principaux Indicateurs Economiques, Statistiques du Commerce Extérieur

(*) Método cálculo: $\frac{\text{EXPORTACIONES ESPAÑOLAS DEL PRODUCTO} / \text{TOTAL IMPORTACIONES} + \text{PRODUCCION DEL PAIS DEL PRODUCTO}}{\text{EXPORTACIONES ESPAÑOLAS TOTALES} / \text{TOTAL IMPORTACIONES} + \text{PIB DEL PAIS}}$

(Significado: < - CUANDO EL COCIENTE ES LA UNIDAD, SE REFLEJA UN PRODUCTO CON PESO MEDIO)
< - CUANTO MAYOR SEA EL COCIENTE MAYOR, SERA LA PENETRACION Y VICEVERSA

INGRESOS Y PAGOS POR TECNOLOGIA

(Millones de pesetas)

Año	INGRESOS			PAGOS		
	Conónes, marcas y royalties	Asistencia técnica	Total	Conónes, marcas y royalties	Asistencia técnica	Total
1964	164,0	32,4	197,2	2.049,6	1.319,4	3.369,0
1965	270,6	42,6	313,2	308,2	2.110,2	2.618,4
1966	211,8	189,4	397,2	3.160,8	2.655,6	5.816,4
1967	201,9	279,8	481,7	3.710,8	2.977,2	6.688,0
1968	252,0	546,0	798,0	4.112,5	3.527,3	7.639,8
1969	214,9	427,7	642,6	5.346,6	3.962,0	9.308,6
1970	255,5	363,8	1.119,3	5.712,7	3.551,2	9.263,9
1971	293,5	396,0	1.179,5	6.059,2	4.785,9	10.845,1
1972	274,4	1.050,3	1.322,7	7.237,5	5.370,6	12.808,1
1973	325,2	1.352,9	1.678,1	8.853,2	5.147,8	15.201,0
1974	427,9	1.653,1	2.081,0	10.496,8	7.654,0	18.150,3
1975	619,6	2.267,1	2.886,7	8.914,2	9.384,4	17.298,6
1976	689,4	3.373,6	4.063,0	9.662,7	21.573,4	31.235,1
1977	1.035,6	3.445,1	4.480,7	8.754,0	19.973,6	28.727,6

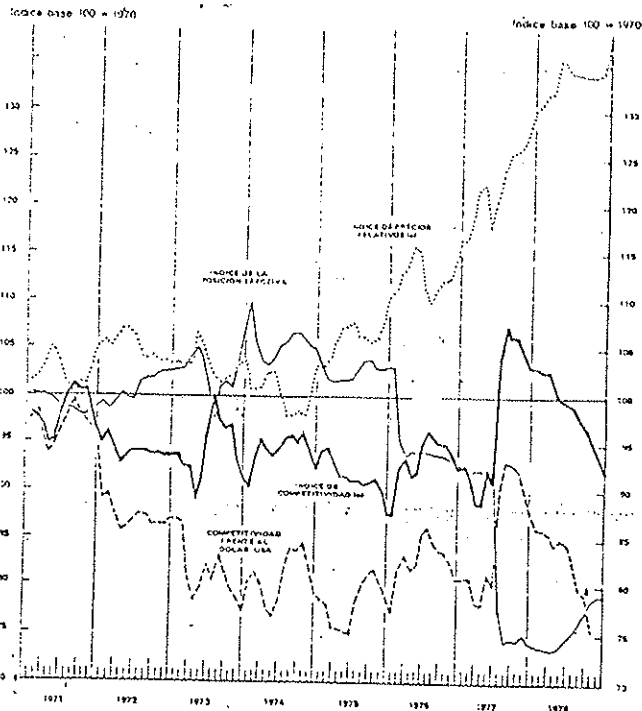
FUENTE: Balanza de Pagos de España, Ministerio de Comercio. Secretaría General Técnica

RESERVAS EXTERIORES (millones de dólares)

	Reservas	Importaciones	Reservas total importe
1962	1.068,1	1.569,5	68,0
1963	1.158,5	1.955,2	59,2
1964	1.508,2	2.258,9	66,8
1965	1.395,8	3.018,3	46,2
1966	1.215,5	3.590,7	33,8
1967	1.090,3	3.483,6	31,3
1968	1.151,4	3.522,1	32,7
1969	886,9	4.233,0	20,9
1970	1.791,9	4.747,2	37,7
1971	3.233,5	4.970,3	65,1
1972	5.006,2	6.607,3	75,8
1973	6.799,5	9.580,3	71,0
1974	6.025,3	15.427,7	39,1
1975	5.905,4	16.263,9	36,3
1976	4.952,1	17.474,3	28,3
1977	6.132,4	17.835,0	34,4
1978	10.015,4	18.671,4	53,6
1979(1)	11.212,9	7.203,3	155,7

FUENTE: Boletín Estadístico del Banco de España.

(1) Abril (Reservas). Enero-abril (Importaciones).



(a) Relación entre el índice de precios al por mayor de España y la media geométrica, ponderada por el comercio exterior de España en el grupo de países cuyas monedas se cotizan en Madrid, de los índices de precios al por mayor de dichos países.
 (b) Inverso del resultado de multiplicar el índice de precios relativos por el índice de la posición efectiva (calculado mediante medias geométricas). El aumento en el valor del índice indica mayor competitividad de los productos españoles.

FUENTE: Dirección General de Aduanas

TURISMO ENTRADO EN ESPAÑA: PROCEDENCIA DE LAS PRINCIPALES NACIONALIDADES: 1970

	en número de personas
TOTAL EUROPA	34.741.351
Alemania (R.F.)	3.104.984
Austria	192.735
Bélgica	1.189.919
Dinamarca	498.310
Finlandia	197.575
Francia	11.394.407
Holanda	1.327.134
Italia	477.711
Noruega	233.296
Portugal	7.337.350
Reino Unido	1.428.049
Suecia	564.441
Suiza	710.418
Yugoslavia	50.743
Otras	623.298
TOTAL AMÉRICA	1.356.385
Argentina	92.730
Brasil	52.719
Canadá	175.537
Estados Unidos	348.377
Méjico	56.294
Otras	220.428
TOTAL OCEANÍA	120.357
Australia	86.777
Otras	33.280
TOTAL ASIA	193.470
Japón	70.211
Otras	122.959
TOTAL AFRICA	1.628.417
Narruecos	1.512.350
Otras	116.167
TOTAL APATRIDAS	15.847
TOTAL EXTRANJEROS	38.255.737
Total españoles residentes en el extranjero	1.714.754
TOTAL GENERAL	39.370.491

FUENTE: Avance del Movimiento Turístico año 1973/77. Ministerio de Comercio y Turismo. Secretaría de Estado de Turismo. Gabinete Técnico.

1. Deuda exterior de España a largo plazo.

Composición por prestamistas

Miliones de dólares

	DIC 1973	DIC 1975	JUN 1977	DIC 1978
1. Total a cambios corrientes (2+3)	3.569	7.811	11.774	14.727
2. Deuda del sector público	1.256	3.700	6.159	6.961
Estado	462	1.198	2.782	2.287
RENFE	241	268	351	540
INI	155	500	517	508
Empresas del INI	428	1.089	1.472	2.438
Otros organismos públicos	—	305	542	798
3. Deuda del sector privado	2.313	4.021	5.615	7.766
Con garantía del Estado	481	750	1.003	1.217
Sin garantía del Estado	1.832	3.271	4.612	6.549
Por mercancías, total a cambios corrientes	7.308	12.368	17.158	—

2. Deuda exterior de España a largo plazo.

Composición por prestamistas

Miliones de dólares

	DIC 1975	JUN 1977	DIC 1978
1. Total (2+3+4)	7.811	11.774	14.727
2. Entidades públicas extranjeras	2.192	2.469	2.627
Estados Nacionales	101	93	84
Banco Mundial	245	247	240
F.M.I.	539	800	742
Euromark	515	732	804
Europa	100	147	159
Otros organismos y entidades públicas	623	560	558
3. Entidades privadas extranjeras	4.632	7.505	9.374
Entidades financieras	3.838	6.819	9.078
Entidades no financieras	644	247	308
4. Banca delegada española	1.748	1.640	2.126

FUENTE: Boletín Económico del Banco de España

COMPOSICIÓN POR DIVISAS DE LA DEUDA PÚBLICA EXTERIOR VIVA AL 31-XII-76

MONEDA	Importa	Contravalor en \$ USA	% del total	Contravalor en \$ USA	% del total
USA	3.803,8	3.803,8	75,08	296,5	37,23
D. M.	2.020,3	836	16,90	470,0	29,67
P. F.	368,4	74,1	1,46	34,2	5,32
PLA convert.	2.696,2	39,5	0,78	47,5	3,91
F. S.	372,7	153,1	3,06	42,3	2,67
Dirhams U. A. E.	100,3	23,3	—	—	—
Otras	200,0	30,1	—	—	—
Total	5.066,7	5.066,7	100,00	1.384,0	100,00

(*) Contravalor en USA de otras siete monedas locales. Los cambios aplicados corresponden a los de fin de año. Fuente: Ministerio de Hacienda y Banco de España.

CUADRO NUM. III. EVOLUCIÓN DE LA DEUDA PÚBLICA EXTERIOR Y DE SU COSTE (En mill. \$-USA)

AL 31-XII DE CADA AÑO	(1) Deuda viva	(2) Intereses	(3) Amortización del principal	(4) Total	(5) Ingresos por export. de B. y S. remesas emigrantes			
					(6) 2/1	(7) 3/1	(8) 4/1	(9) 5/1
1963	424,5	14,2	41,9	56,2	1,4	9,8	13,2	3,4
1964	420,3	15,2	36,2	51,7	1,6	9,7	12,3	2,4
1965	423,9	16,4	39,6	56,0	1,9	9,3	13,2	2,7
1966	448,5	18,0	40,7	58,7	3,7	8,3	12,0	2,2
1967	610,5	20,7	34,5	75,9	3,6	5,4	10,2	2,0
1968	969,7	34,5	43,8	122,6	3,6	4,8	10,2	2,0
1969	1.276,1	61,6	68,1	129,7	3,6	5,4	10,2	2,0
1970	1.422,5	80,1	122,1	202,2	5,6	7,6	14,2	4,2
1971	1.534,0	97,6	233,7	429,3	5,9	10,2	16,7	3,8
1972	1.654,6	94,7	180,0	274,7	5,7	10,2	16,7	3,8
1973	1.839,1	116,5	289,5	386,0	6,3	14,7	21,0	3,3
1974	2.607,1	149,2	189,5	338,7	5,7	7,3	11,0	2,7
1975	3.311,2	240,4	177,9	418,3	6,3	4,6	10,9	2,8
1976	5.066,1	280,7	204,0	484,7	5,5	4,0	9,6	3,4

Fuente: Ministerio de Economía. Dirección General de Política Financiera.

CUADRO I. INVERSIONES DIRECTAS DE CAPITAL ESPAÑOL EN EL EXTRANJERO

Período de comparación: Enero-Junio

(Valor en millones de pesetas)

Evidencias	1978		1979		Incremento porcentual	
	Número	Valor	Número	Valor	Número	Valor
Presentados	229	11.032	259	11.029	+ 12,66	+ 0,14
Resueltos	210	7.755	232	11.225	+ 15,23	+ 46,04
Anulados	176	6.325	232	10.997	+ 31,81	+ 72,88
Porcentaje B s/R	91,78	70,41	93,79	132,69	X	X
Porcentaje A s/R	83,89	31,68	95,85	98,55	X	X

FUENTE: ICE número 1.697

INVERSIONES DIRECTAS DE CAPITAL ESPAÑOL EN EMPRESAS EXTRANJERAS POR PAISES DE DESTINO, AUTORIZADAS EN LOS PRIMEROS SEIS MESES DE 1978 Y 1979 Y EN EL MES DE JUNIO DE 1979

País	1978		1979		País	1978		1979	
	Miles de pesetas	Porcentaje	Miles de pesetas	Porcentaje		Miles de pesetas	Porcentaje	Miles de pesetas	Porcentaje
Alemania	123.478	0,04	54.724	0,50	Italia	33.700	0,54	41.333	0,37
Argentina	68.000	0,24	14.630	0,32	Libania	33.211	0,52	52.000	0,57
Belgica	1.933.203	7,18	14.630	0,32	Luxemburgo	131.328	2,07	42.758	2,44
Brazil	11.731	0,04	228.877	2,36	Marruecos	16.000	0,18	55.000	0,50
Cameroon	209.019	0,78	148.438	1,34	Paraguay	10.250	0,15	519.038	4,93
Colombia	10.471	0,04	23.066	0,22	Portugal	224.444	0,85	33.795	0,30
Costa Rica	78.183	0,29	15.000	0,13	Reino Unido	657.580	10,28	1.019.551	9,30
Chile	170.502	0,64	19.298	0,17	Rep. Dominicana	16.625	0,27	34.732	0,31
Ecuador	80.000	0,29	377.377	3,45	Sanegal	108.500	1,58	108.500	1,00
Egipto	129.020	0,48	10.290	0,09	Suiza	68.244	1,05	503.404	4,60
Estados Unidos	409.682	1,52	658.938	6,20	Tailandia	170.717	2,54	360.735	3,38
Francia	91.150	0,33	1.090.979	10,28	Venezuela	38.000	0,58	16.700	0,15
Gran Bretaña	25.000	0,09	404.000	3,89	Otros países (1) (2)	---	---	---	---
Guatemala	37.990	0,14	313.688	2,89	Andorra	---	---	---	---
Holanda	10.488	0,04	328.490	3,06	Total	8.335.352	100,00	10.937.430	100,00
Honduras	160.624	0,59	---	---					
Irlanda	11.000	0,04	49.000	0,44					

(1) Incluye los siguientes países (1978): Jordania, Kuwait, Omán, Qatar, El Salvador, Filipinas y Canadá.
(2) Incluye los siguientes países (1978): Arabia Saudí, Liechtenstein y Suiza.

PROYECCIONES DE LA POBLACION EUROPEA

	Población en 1970 millones	Población 1980	Población 2000	Δ 70-80	Δ 80-200
ALEMANIA	61,7	60,8	58,7	-0,03	-0,18
FRANCIA	50,5	53,8	59,6	0,64	0,51
ITALIA	53,6	56,6	61,4	0,55	0,41
BELGICA	9,7	9,8	10,-	0,10	0,10
DINAMARCA	4,9	5,2	5,5	0,60	0,28
HOLANDA	13,-	14,2	16,1	0,89	0,63
INGLATERRA	53,7	58,-	64,-	0,41	0,49
IRLANDA	3	3,3	4,-	0,96	0,97
GRECIA	8,8	9	10,-	0,22	0,53
ESPAÑA	34,7	37,6	45,4	1,01	0,95
PORTUGAL	8,9	9,7	11,2	0,86	0,72
CEE - 9	251,4	261,7	279,3	0,40	0,33
CEE 9+3	302,3	318,-	345,9	0,51	0,42

FUENTE: ONU. Etude sur la situation Economique de l'Europe en 1974. Deuxieme partie. L'evolution demographique de l'Europe depuis la guerre et les perspectives jusqu'en l'an 2000

INVERSIONES DIRECTAS DE CAPITAL ESPAÑOL EN EL EXTRANJERO CUYO VOLUMEN REPRESENTA MAS DEL 1 POR 100 DEL TOTAL EN ALGUNO DE LOS DOS AÑOS COMPARADOS

Sector	Descripción	Enero-Junio 1978		Enero-Junio 1979	
		Valor en pesetas	Porcentaje	Valor en pesetas	Porcentaje
061	Pesca y piscicultura en el mar	1.238.370	19,54	712.361	6,51
130	Refino de petróleo	100.235	1,58	---	---
242	Fabricación de cemento, cal y yesos	567.124	8,95	1.497.000	13,68
243	Fabricación de materiales de construcción en hormigón, cemento, yeso, escayola y otros	---	---	---	---
254	Fabricación de productos farmacéuticos	86.161	1,04	278.640	2,54
314	Fabricación de productos químicos estructurales	83.001	1,31	---	---
319	Fabricación de herramientas y artículos acabados en metales, con exclusión del sifónico	---	---	129.742	1,18
343	Extracción de gas y hornos de fundición	277.960	3,59	---	---
351	Construcción y montaje de vehículos automóviles y sus motores	192.000	3,03	9.504	0,08
435	Fabricación de géneros de punto	89.000	1,26	484.000	4,24
439	Industria textil	70.000	1,10	---	---
473	Fabricación del papel y cartón	9.800	0,15	430.000	3,90
501	Edificación y obras públicas (sin predomiño), demolición	---	---	394.000	3,41
502	Comercio al por mayor interindustrial	460.000	7,27	319.000	2,78
618	Comercio al por menor en grandes superficies	---	---	2.780.000	25,50
648	Hotelería y obras públicas (sin predomiño), demolición	227.107	3,58	141.200	1,29
681	Hotelería y obras públicas (sin predomiño), demolición	23.924	0,37	1.452.268	13,27
812	Hotelería y obras públicas (sin predomiño), demolición	---	---	---	---
819	Otros servicios	---	---	---	---
843	Otros servicios prestados a las empresas INCOR	1.648.218	2,15	1.153.583	10,36
843	Otros servicios prestados a las empresas INCOR	157.652	2,49	1.748.203	15,81
843	Otros servicios prestados a las empresas INCOR	76.583	1,20	5.182	0,04
843	Otros servicios prestados a las empresas INCOR	911	0,01	200.000	1,82
	Suma	5.428.162	35,80	9.447.522	86,27
	Resto	937.190	14,40	1.489.908	13,83
	Total	8.335.352	100,00	10.937.430	100,00

FUENTE: ICE número 1.687

VALOR AÑADIDO BRUTO POR PERSONA Y SECTORES (DOLARES)

SECTOR AGROARIO Y PESCA	1964		1977		INDUSTRIA (TOTAL)		CONSTRUCCION		SERVICIOS	
	1964	1977	1964	1977	1964	1977	1964	1977	1964	1977
ALEMANIA	1.794,6	9.744,4	4.432,7	24.243,1	4.109,0	20.840,8	3.178,3	23.195,1	---	---
FRANCIA	2.060,3	7.088,5	6.137,8	18.600,4	4.446,1	15.872,8	1.966,1	21.539,9	---	---
ITALIA	1.436,9	3.726,9	2.799,9	6.798,3	2.012,3	6.182,9	2.973,4	8.396,9	---	---
BELGICA	4.149,4	16.493,7	4.050,9	22.845,9	3.935,4	22.230,9	1.510,6	23.505,7	---	---
LUXEMBURGO	2.533,8	10.131,9	5.462,3	17.128,2	4.344,3	---	2.964,0	22.671,5	---	---
HOLANDA	3.955,1	15.274,3	4.060,1	21.553,8	---	---	3.847,5	25.238,5	---	---
REINO UNIDO	3.223,7	9.329,8	3.315,2	9.188,4	2.898,1	---	2.490,0	11.995,3	---	---
IRLANDA	1.417,5	5.211,7	2.201,7	8.876,9	---	---	1.665,6	11.205,3	---	---
DINAMARCA	3.484,9	12.387,7	4.362,4	17.514,6	4.354,5	22.479,8	1.408,3	21.148,4	---	---
ESPAÑA	772,3	3.662,8	1.711,7	8.656,7	1.356,5	8.292,8	2.274,7	10.434,2	---	---

FUENTE: Contabilidad Nacional de España Year Book of Labour Statistics National Accounts

PROYECCIONES DE LA POBLACION EN EDAD DE TRABAJAR

	Población en edad de trabajar		Población en edad de trabajar / Población total CEE-3	Población en edad de trabajar / Población total CEE-3			
	1980	2000		1980	2000		
	1980	2000		1980	2000		
ALEMANIA	17,76	35,58	- 0,3	19,88	17,27	19,12	16,97
FRANCIA	32,02	35,69	0,54	16,86	17,33	16,92	17,23
ITALIA	34,3	36,12	0,26	18,06	17,53	17,8	17,75
BELGICA	5,98	6,02	0,03	3,15	2,92	3,08	2,89
DINAMARCA	3,08	3,33	0,39	1,62	1,62	1,64	1,59
HOLANDA	8,55	10	0,79	4,5	4,85	4,47	4,65
INGLATERRA	33,33	38,10	0,67	17,54	18,50	18,24	18,5
IRLANDA	1,76	2,27	1,28	0,93	1,10	1,04	1,16
GRECIA	5,23	5,65	0,37	2,75	2,74	2,83	2,89
ESPAÑA	22,12	26,4	0,89	11,65	12,82	11,82	13,13
PORTUGAL	5,84	6,83	0,79	3,07	3,32	3,05	3,24
CEE-9	156,78	167,11	0,32	82,53	81,13	82,1	80,75
CEE 9+3	189,97	205,99	0,41	100	100	100	100

FUENTE: ONU. Etude sur la situation Economique de l'Europe en 1974. Deuxieme partie. L'evolution demographique de l'Europe depuis la guerre et les perspectives jusqu'en l'an 2000.